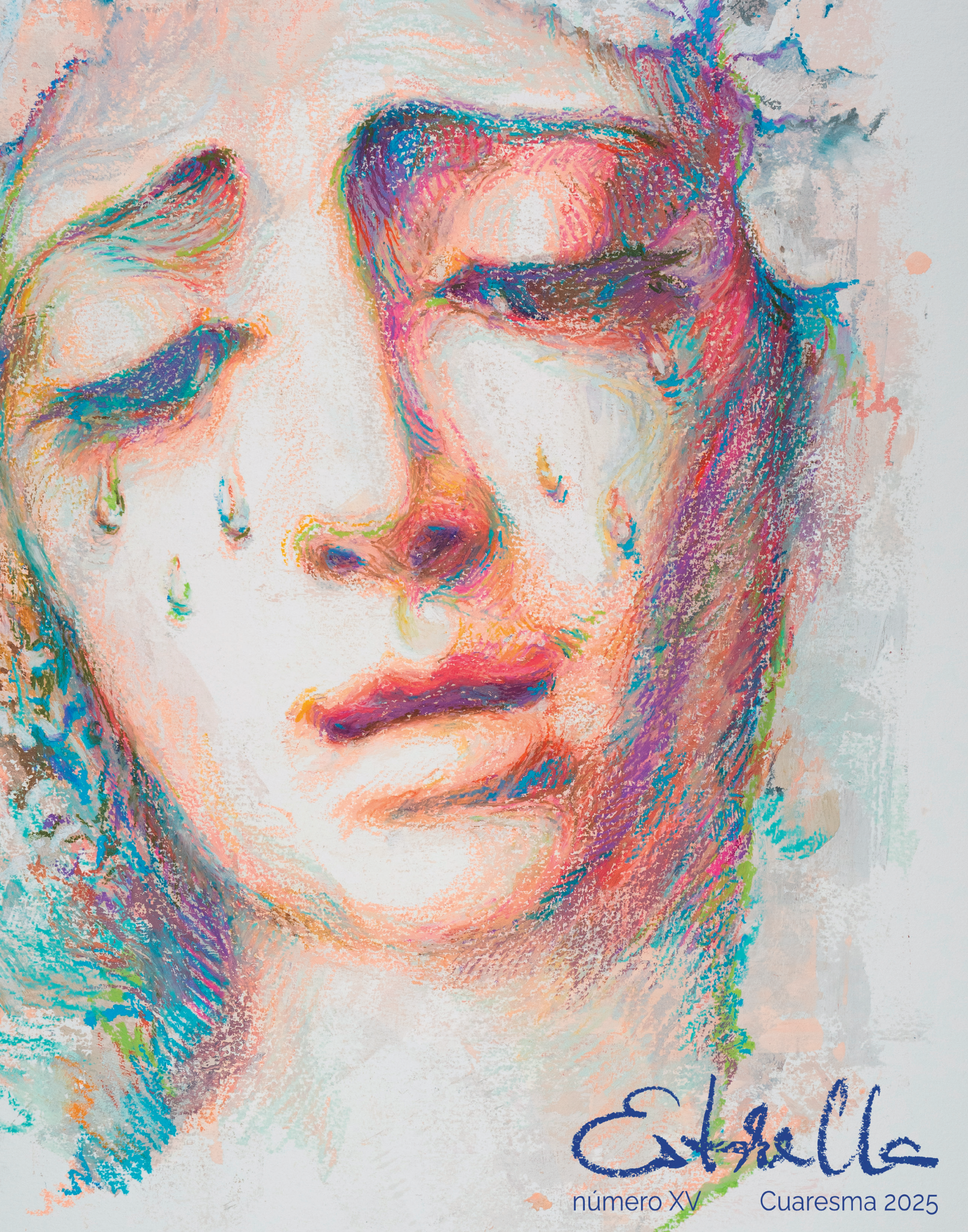


Estrella

número XV Cuaresma 2025



Estrella

NÚMERO XV - CUARESMA 2025

Sumario

4. CARTA DEL HERMANO MAYOR
6. 350 ANIVERSARIO DE LA FUSIÓN
12. CARTA DEL DIRECTOR ESPIRITUAL
14. *IN MEMORIAM-*
JUAN SILVERIO DE LA CHICA
17. UN NUEVO CIELO EN TRIANA. LOS CAMARINES DE NUESTROS TITULARES
20. DEL SUEÑO AL CULTO. LOS ALTARES
24. PINTOR DE PORTADA
26. ESTAMPAS DE 1932
32. CULTOS 2024
38. DOMINGO DE RAMOS
42. HERMANOS DE ORO
48. HERMANOS DE PLATINO
57. CARIDAD. LA LUZ DE LA ESTRELLA EN CAMERÚN
58. BENDICIÓN DEL CENTRO SOCIAL 'VIRGEN DE LA ESTRELLA'
60. VENERACIÓN POR EL CONGRESO DE HERMANDADES Y PIEDAD POPULAR

Hermano Mayor: Carlos Martín Vázquez
Editores: Mª del Pilar Arincón, Alejandro Ruesga
Producción: Ana Jaén
Redacción: Juan Antonio Prior, Mª Carmen Martín, Miguel Ángel Moreno, José Jesús Pérez
Portada: Antonio Rodríguez Ledesma
Contraportada y guardas: Alejandro Ruesga y Santi León

Edita: Hermandad de la Estrella. Calle San Jacinto, 41. Triana - 41010 - Sevilla.
Depósito Legal: SE-1801-93. Impreso en Índice Sur. Sevilla, marzo de 2025





FOTO: SANTI LEÓN

Tiempo de “mirar adentro”

CARLOS MARTÍN VÁZQUEZ, *HERMANO MAYOR*

Iniciamos la Cuaresma aún entristecidos por el fallecimiento de nuestro ex Hermano Mayor y Medalla de Oro de la corporación, Juan Silverio de la Chica Viso. No quiero dejar pasar esta ocasión para rendir tributo a un verdadero ‘ESTRELLISTA’ con mayúsculas.

Conocía a Juan desde que yo era un niño, con su forma alegre y vital de afrontar la vida. Amigo y hermano de todos los que lo conocimos y nos acercamos alguna vez a pedirle consejo o algún favor, siempre estaba dispuesto a ayudarte. En su proyecto vital siempre estaban presentes nuestros Titulares, Nuestro Padre Jesús de las Penas y su Bendita Madre, María Santísima de la Estrella. Estuvo al servicio de su hermandad, fuera quien fuera el Hermano Mayor o la Junta de Gobierno de turno, un leal hermano de la Estrella y un ejemplo a seguir por muchos; Juan no anteponía su ego a los intereses de la institución.

Tengo en la memoria el recuerdo del traslado del día 31 de octubre en que su Virgen le permitió acompañarla por última vez en la calle y disfrutar el XXV aniversario de la Coronación. Ahora estará junto a Ella disfrutando de la Gloria. Juan, sigue velando desde arriba por tus hermanos. Nosotros no te olvidamos y tenemos grabada tu sonrisa y tu ejemplo de amor fraterno. Juan era medalla de oro, como su corazón.

En este año veréis el reconocimiento, y los artículos en esta misma revista, a hermanos que hacen los 75 años de antigüedad. Son hermanos con un compromiso firme con sus Titulares y lo han demostrado con su presencia habitual, su trabajo por la hermandad en distintos puestos en juntas de gobierno, colaborando con Caridad, etc. Es mucho el cariño y agradecimiento que se les tiene.

Don José Pérez Cubillana, Medalla de Honor; don José Luis Salazar Díaz y don Fernando Contreras Lara, ejemplos de dedicación a la Hermandad de la Estrella durante toda una vida. Son un modelo a seguir por todos.

Llega el tiempo de Cuaresma y la preparación para lo que los cristianos proclamamos y celebramos, la Resurrección del Señor. Como suelo decir: ¨ya huele a torrijas¨ y se nos aceleran los corazones.

Es verdad que todos tenemos muchas obligaciones y proyectos, pero hay que buscar momentos para visitar al Señor en el Sagrario y a nuestras Imágenes, que nos esperan siempre en la Capilla, durante todo el año. Pero estas semanas son de participación especial en nuestros cultos, conformación de los cortejos de traslado, estación de penitencia, etc. Hemos programado charlas, mesas redondas, conciertos, retiros, exaltación de la saeta, actos de penitencia comunitarios, etc. para llenar de contenido estos meses gozosos de espera del Domingo de Ramos.

Hermanos, todo carece de sentido si no participamos en los cultos, formación... y no miramos hacia adentro y seguimos el ejemplo de Jesús.

Nunca es tarde. Él siempre nos espera. Está en el Sagrario, en el altar, en cada actividad de nuestro trabajo, en cada rincón de la hermandad y de nuestra vida, pero tenemos que encontrarlo en nuestros corazones.

Feliz Cuaresma y Semana Santa a todos. ¡Viva la Hermandad de la Estrella!



Nuestra corporación celebró el 350 aniversario de la Fusión de las Hermandades de las Penas y la Estrella en la Parroquia de Señora Santa Ana.

Conmemorando el 350 aniversario de la fusión de las cofradías de la Estrella y de las Penas

JOSÉ JESÚS PÉREZ ÁLVAREZ,
CENTRO DE INVESTIGACIÓN DEL ARCHIVO DE LA HERMANDAD DE LA ESTRELLA
Fotos: **DOMINGO POZO**

Después de los acontecimientos vividos el pasado año, quizás sea procedente hacernos una pregunta: ¿Viven las cofradías en una especie de "cultura conmemorativa" permanente?

Los historiadores manejan este concepto, y otros similares, para describir los esfuerzos de los países en construir o consolidar una memoria nacional, una memoria colectiva que refuerce una identidad propia, un símbolo en torno al cual construir un proyecto común.

Si se trata de encontrar un sentido a la querencia por las efemérides, se puede aventurar que las cofradías, depositarias de tradiciones centenarias, tienen también la inclinación de reforzar sus señas de identidad propias. Nunca se han sentido cómodas en el regazo común de una única categoría. Por eso, se exhiben títulos de honor, privilegios o sencillas leyendas costumbristas, que las distingan del resto.

Lejos aún del concepto teológico de "carisma", aunque en los últimos tiempos se viene barajando este término para todo el espacio que se ha dado en denominar "piedad popular", la identidad de una cofradía se va a forjar, al margen de posibles modos propios de espiritualidad o de estética, en el fuego de la Historia.

Por eso son tan importantes los aniversarios. Y si la conmemoración es centenaria, mucho mejor. El propio legado apostólico, Monseñor Edgar Peña, ya destacó en el pasado Congreso Internacional de Hermandades que la capacidad de las cofradías "para expresar la fe a lo largo del tiempo es un testimonio de su relevancia perdurable en la vida de la Iglesia y en la experiencia religiosa de los cristianos. Estas instituciones han resistido la prueba del tiempo, manteniendo viva la llama de la fe y del amor en un mundo en constante cambio".

En este itinerario de fe continuada en el tiempo, manifestada corporativamente por la Hermandad de la Estrella, tuvo una importancia decisiva la fusión de las cofradías de las Penas y de la Estrella, en 1674.

El acontecimiento histórico ya fue magníficamente reseñado, en esta Revista, por nuestro hermano Juan



Nuestros Sagrados Titulares regresaron a la Parroquia de Señora Santa Ana, que nos acogiese tantos años para la celebración de los cultos cuaresmales.

Cristóbal Jurado, pero si de recuerdos se trata, no podemos dejar pasar la oportunidad de destacar la labor de recuperación documental del investigador Francisco de Paula Cuellar Contreras quien, a finales de los años 70 y rectificando de paso a Bermejo, que databa el hecho de forma errónea, sacó a la luz la escritura de unión de ambas cofradías junto a un amplio elenco de noticias inéditas sobre la historia de la hermandad, que, en agradecimiento por su labor, le distinguió como Hermano de Honor.

¿Cómo celebrarlo? Por supuesto, dando gracias. En comunión con los capitanes Sebastián Bernal y Pedro de Acosta, con el fundador Diego Granado, poeta de las Penas de Cristo, y con tantos otros, en el lugar de Triana donde permanecen más huellas del antiguo convento de la Victoria. Junto a San Francisco de Paula, con las Santas Justa y Rufina, destino de nuestras estaciones de penitencia de Jueves Santo, con una Estrella escoltada por frailes mínimos, que lloraba ante el Leño de la Cruz. Tenía que ser en la Parroquia de Santa Ana.

Y si el barrio estuvo con nosotros, ¿qué decir de Sevilla? La distinción de la Medalla de la Ciudad supuso el reconocimiento a una trayectoria centenaria. ¿Y cómo no sentirnos orgullosos y agradecidos por la gran ovación que acompañó el acto de su entrega por el Alcalde?

Pero también hubo cariño por parte de otras instituciones. El Archivo Histórico Provincial de Sevilla, con el apoyo del Archivo de la Hermandad y el CIRYHE, organizó la exposición de la escritura de fusión que custodia en su depósito, acompañado de un interesante documento en el que se ofrecía la transcripción integral de la misma. En el marco de este proyecto, se contó con la participación del profesor de Historia del Arte, de la Universidad Pablo de Olavide, Fernando Quiles García, que intervino con una interesante conferencia sobre la vida en Triana en la época de la unión de ambas cofradías.

Y tras la celebración, la reflexión. El deseo que animó a nuestros antepasados, al unir ambas cofradías, debería tener vigencia en nuestra realidad actual. Y fueron rotundos al expresarlo: "(…) otorgamos y conocemos que desde luego perpetuamente para siempre jamás juntamos, unimos y agregamos para que ambas las dichas Cofradías sean una (…)". Se trata, por tanto, de juntar, de unir, agregarnos…, perpetuamente, … para siempre jamás.




















de la Torre












FOTO: DOMINGO POZO

En el Jubileo de la Esperanza… brilla una Estrella

FRAY FRANCISCO JAVIER RODRÍGUEZ, OP, *DIRECTOR ESPIRITUAL*

¡**Queridos** hermanos! ¡Queridas hermanas! ¡Cuántas son las emociones vividas a lo largo de este año! ¡Cuántos los momentos que ya quedarán en lo más escondido de los corazones! ¡Cuántas instantáneas, a modo de fotografías, no se habrán incrustado en lo más profundo de vuestros corazones de hermano, de hermanas, de la Hermandad de la Estrella!

Tras la magnífica experiencia del XXV aniversario de la Coronación Canónica de nuestra Santísima Madre de la Estrella, que ha supuesto un arduo trabajo para los encargados de la preparación de la misma, no tenemos más remedio que ser agradecidos por el gran esfuerzo realizado no solo por los directamente implicados (toda la Junta de Gobierno…), sino por tanta gente que se interesó y coadyuvó en que todo saliera a pedir de boca. A juicio de este director espiritual, solo caben felicitaciones por toda la entrega gratuita y que se tradujo en una puesta en escena que mereció la aprobación de propios y extraños. También hay que ser agradecidos porque el triduo celebrado, como viene siendo habitual, en la parroquia de San Jacinto, ha vuelto a poner de manifiesto el buen hacer de priostes, diputado de cultos y tantos y tantas como, de forma altruista y callada, han trabajado por que todo resulte tan bien como esperamos.

Pero, si es bueno recordar el pasado, este no debe ser rémora para acometer el presente y el futuro con alegría y, sobre todo, en este Año Jubilar de la Esperanza, con fe en que todo puede mejorar. A nadie se le escapa que estamos a final de legislatura y de que en junio hay elecciones para ver quién asume la responsabilidad de esta Hermandad. Por eso, hermanos, hay que pedirle mucho a nuestra Madre y a nuestro Señor de las Penas, que sigan protegiéndonos y velando para que no se nos olvide de que no somos una corporación cualquiera, sino que es una comunidad cuyo primer y último cometido debería ser la aplicación de la Palabra de Dios, léase el Evangelio, en toda su plenitud.

Por eso, tenemos que trabajarnos especialmente en una de las tres virtudes teologales, la ESPERANZA, como la protagonista de este Año Jubilar propuesto por la propia la Iglesia. Y ya inmersos en la Cuaresma (tiempo propicio para la conversión), podemos predisponernos a trabajarnos en cómo nos situamos ante los problemas que nos acucian. Nuestro camino cuaresmal no acaba en la Cruz, sino en la Luz, en la claridad de la Resurrección, que es faro que ilumina nuestro caminar de fe, representado simbólicamente por el cirio que se enciende solemnemente en la Vigilia Pascual.

¡Que estas palabras sirvan a modo de felicitación pascual esperanzadora en que nuestras vidas sean un canto de agradecimiento al Dios de la Vida y que nuestras constantes quejas acerca de la situación del mundo, de la Iglesia, de la Hermandad… se transformen en un trabajo por mejorarlos, trabajo que empieza por una transformación de actos y actitudes personales que, de forma inconsciente, no nos ayudan en la construcción de un mundo, una Iglesia, una Hermandad mejor!

In memoriam

Sin pausa y con fe
Juan Silverio de la Chica, un hermano mayor que lo dio todo



Hablar de Juan Silverio de la Chica Viso es ponerle nombre a la historia de la cofradía en los años 70 y 80, la etapa en la que la hermandad protagoniza el gran salto adelante por la hiperactividad de nuestro protagonista que ahora es el patriarca de una familia de más de treinta hermanos de la cofradía. Como bien sabemos, en estos años, la Hermandad de la Estrella pasa de residir y tener su sede canónica en la parroquia de San Jacinto a tener una capilla propia al cruzar la calle Pagés del Corro.

Los finales de los setenta fueron unos años complejos para La Estrella, ya que en 1970 toma las riendas de la cofradía el abogado de Silverio, aquel que lo había acercado a la hermandad después de haberse alejado en la juventud, Rafael Medina. Este echa mano de Juan y al mismo tiempo que le apunta le nombra vice-teniente. Dos años después, en las elecciones de 1972 nuestro hombre ya es el número 2 de Medina.

Sin embargo, la muerte prematura de Rafael Medina en abril del 74 coloca a Silverio como hermano mayor en funciones. La década

viene marcada por un cabildo de hermanos que había tomado el acuerdo de iniciar los trámites para convertir en Capilla la casa de hermandad de la calle San Jacinto 41. Para colmo, el puente de Triana había crujido el Viernes Santo de aquel año al paso de la Esperanza de Triana y todo hacía indicar que en breve se iniciarían los trabajos de reparación con el cierre del puente y el consiguiente inconveniente para las cofradías de Triana.

"Quién dijo miedo". Silverio no se lo piensa un instante y le solicita al Cardenal Bueno Monreal la conversión de la casa hermandad en Capilla, le encarga el proyecto al estudio de Delgado Roig y por fin comienza a construirse aquel sueño.

Silverio denominó a aquella obra como "una lucha contra los elementos" porque técnicamente era muy difícil convertir aquel gran salón en un templo que fuera digno de la cofradía. En 1975 se inicia la obra para terminar, a contrarreloj, el 10 de abril de 1976, sábado de pasión, que es cuando el Cardenal Bueno Monreal inaugura la Capilla.

Al día siguiente, amanece un nuevo Domingo de Ramos, el último en San Jacinto. Sale la Virgen y Juan Silverio ordena que se vuelva de cara a la Parroquia que la había acogido durante tantos, la que fue, es y seguirá siendo su casa. A altas horas de la madrugada, el palio entra en su recién estrenada capilla, diciendo adiós al convento y dando la bienvenida a una nueva parte en la historia reciente de la Hermandad.

Aunque este no fue el único proyecto de Juan Silverio, sino que en 1977 contacta con Peláez del Espino, y le encarga la restauración de las Imágenes. La antigua sala de juntas sirve para unos trabajos que concluyen el 8 de enero de 1978.





En estas páginas, imágenes de la bendición de la Capilla por parte del cardenal Bueno Monretal, el sábado de pasión de 1976,

Silverio también se enfrascó en el proyecto para resolver una de las asignaturas pendientes de la cofradía. Le encargó la coordinación de los trabajos a su teniente Joaquín Medina y tampoco hubo lugar para el sosiego, puesto que era incansable, todo su afán era que la Hermandad avanzase. Y así llegó un proyecto tras otro: la casa de Jesús Abandonado, el retablo de la Virgen y la reactivación espiritual que supuso la presencia del salesiano Gabriel Ramos Chaves. Dejó el puesto en 1984. Durante ocho años fue teniente. Volvió a serlo en la junta de Rafael Morente.

Hay mucho que agradecerle a Juan Silverio, un hombre que vivió por y para la hermandad. Él fue uno de los culpables de que tuviéramos capilla propia. De todos es bien sabido lo que siempre decía; que la Estrella era para él la Virgen a la que se lo debe todo. Ahora, Juan Silverio ya no le debe nada, puesto que está disfrutando de Ella en el balcón del cielo, donde detrás de tantas estrellas, siempre habrá una que brille más que ninguna.





Un nuevo cielo en Triana

FOTO: ALEJANDRO RUESGA

Estrenos

Los camarines de Ntro. Padre Jesús de las Penas y María Santísima de la Estrella

Tras meses de trabajo, el pasado mes de marzo de 2024 concluyeron las labores de enriquecimiento de los camarines de Nuestro Padre Jesús de las Penas y María Santísima de la Estrella. El pintor Rubén Terriza González-fue el encargado de la decoración pictórica de los mismos.

Mejoras de la seguridad

En una primera fase, se llevaron a cabo trabajos de reparación del camarín de María Santísima de la Estrella debido a problemas de humedad y filtración de agua, retrasándose el inicio del proyecto de decoración de sendos camarines.

Asimismo, se realizaron labores de adecuación y optimización de la seguridad de los mismos, instalándose sendas cortinas cortafuegos que, conectadas a diferentes alarmas, se activan automáticamente en caso de humo o incendio, consiguiéndose así el aislamiento de las imágenes. El camarín de Nuestro Padre Jesús de las Penas precisaba un mecanismo complejo que lo retrasara en el propio camarín, antes de desplegar la cortina ignífuga.

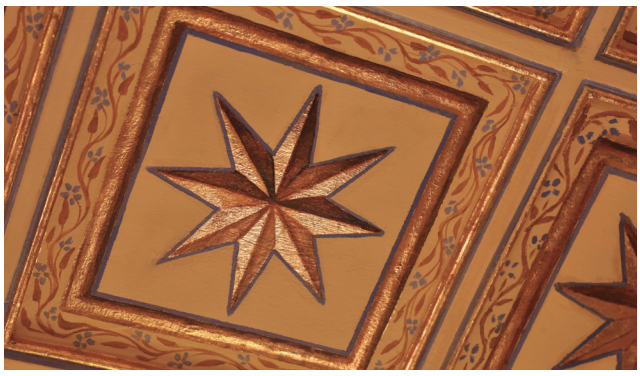
Por otro lado, los techos se complementaron arquitectónicamente y se enriquecieron con distintas molduras y una gran cornisa, que enlaza el techo con la pared.

Un jardín mariano

Rubén Terriza, al diseñar la obra pictórica de ambos camarines, tomó como inspiración las decoraciones conventuales. "La hermandad tiene su origen en Triana, en el convento de la Victoria, perteneciente a los Frailes Mínimos de San Francisco de Paula, lo que invita a imaginar a sus imágenes en su origen con pinturas murales de este tipo".

Para las pinturas murales del camarín de la Virgen se tomaron referencias de estancias palaciegas, en alusión a la realeza de María. Para el techo, se adecuó un artesonado de inspiración renacentista con motivos de estrellas de ocho puntas y decoración vegetal. Alude a su advocación, pero también invita a ver a la Virgen María como la luz de nuestra fe, como Estrella radiante de la nueva evangelización. Todas estas estrellas están sutilmente perfiladas para crear el efecto de que la luz parte de la propia Virgen, "la estrella más reluciente del firmamento". Para el mismo, Terriza utilizó la técnica del trampantojo, ya que con el sombreado y las luces colocadas de manera pictórica se crean diferentes volúmenes y formas arquitectónicas.

La pintura mural de la pared emula un espolín, tejido que se realiza con seda natural y metal desde el siglo XV. Terriza lo elaboró, principalmente, en tintas planas, consiguiendo un efecto de tejido. Un jardín mariano, en homenaje a la belleza de la Virgen, donde las diferentes flores son las protagonistas. Entre ellas, destacan rosas, azucenas o claveles, que se distribuyen en ramos conectados por enredaderas florales y lazos. La elección de las flores sirve para destacar virtudes de la Virgen, como la pureza, la belleza, su realeza o la gloria. Entre las flores, reposan y revolotean mariposas, anunciando la Resurrección de Cristo. También, un jilguero, representando la Pasión de Cristo, vuela en este "jardín mariano".







FOTOS: ALEJANDRO RUESGA



La decoración del camarín ha conseguido un espacio sacro y ungido, que protege a la imagen de María Santísima de la Estrella de posibles peligros.

En cuanto a la embocadura exterior, presenta ornamentación y moldura realizada por Manuel García Vega a juego con el retablo y dorada por Emilio López Olmedo, enmarcando el camarín. La embocadura interior, pintada con diferentes roleos, con elementos florales y hojas de acanto, nos recuerda a la saya y manto de salida de María Santísima de la Estrella y que imita el efecto de una yesería, con trampantojo.

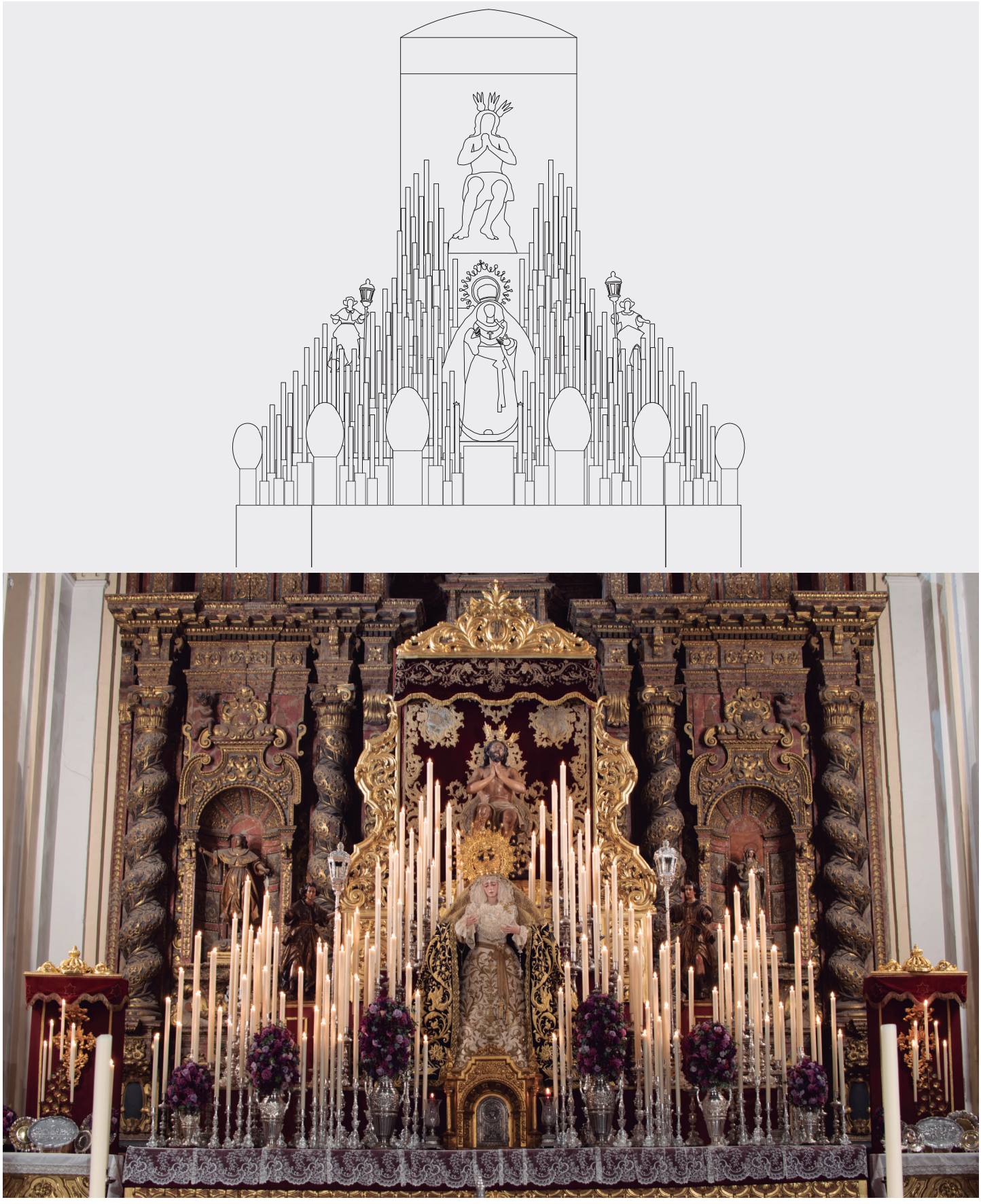
El camarín del Señor

Con el mismo concepto que el de la Virgen, el camarín de Nuestro Padre Jesús de las Penas se inspira en las pinturas conventuales.

Para el techo, se ha adecuado un artesonado de inspiración renacentista con motivos del *Arma Christi* o instrumentos de la Pasión de Cristo y decoración vegetal. Para el mismo, Terriza ha utilizado, al igual que en el camarín de María Santísima de la Estrella, la técnica del trampantojo, ya que con el sombreado y las luces de manera pictórica, se crean diferentes volúmenes y formas arquitectónicas.

La pintura mural de la pared emula un brocado, elaborada principalmente en tintas planas, consiguiendo un efecto de tejido. En él podemos apreciar lirios con lazos y una dinámica composición con uvas y espigas, simbolizando la Eucaristía, con el pan y el vino.

Priostía



Boceto y altar del Quinario 2002 en San Jacinto. Foto: Domingo Pozo:



Boceto y resultado final del altar instalado en la Parroquia de San Jacinto para el Quinario 2024. Foto: Pilar Arincón

Del sueño al culto

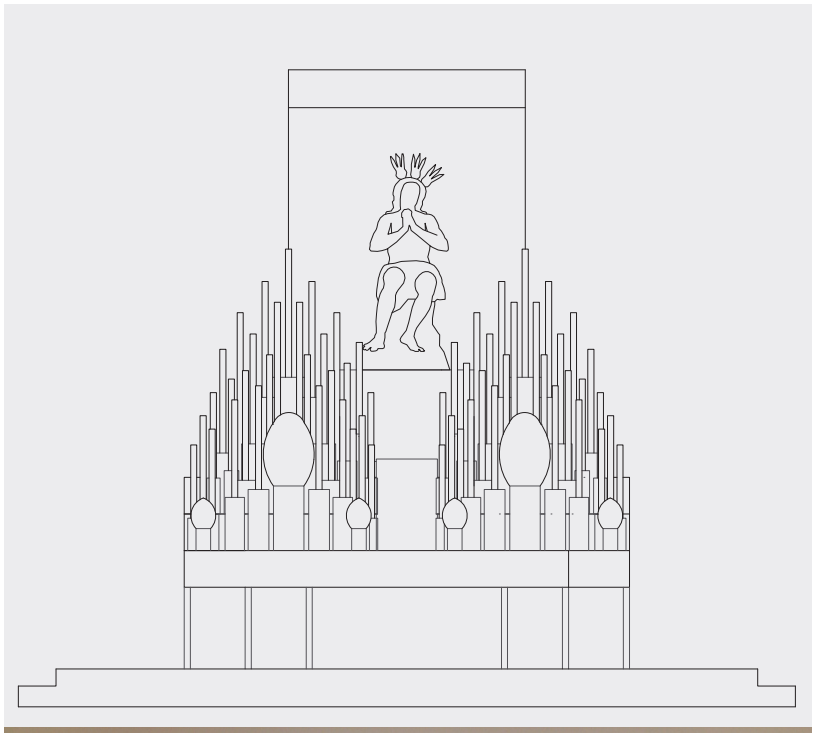
Texto: **FRANCISCO REDONDO Y JESÚS GARCÍA**
Planos: **EMILIO JAÉN**

Los altares de culto son estructuras efímeras elaboradas para realzar las festividades y celebraciones litúrgicas que se conmemoran. Su proceso de montaje involucra el trabajo de muchas personas que, de forma anónima y altruista, colaboran para enriquecer los cultos de nuestra Hermandad. En el presente artículo, se describirá todo el proceso logístico, desde el diseño hasta su desmontaje.

La construcción del altar comienza en el papel, con su diseño por parte de los priostes. Se toman como referencia los antiguos altares de culto de nuestra Hermandad, especialmente aquellos del siglo pasado en nuestra Parroquia de San Jacinto. A partir de estas referencias históricas, se trabaja con el patrimonio actual, reinterpretándolo para recuperar la excelencia del pasado. Para ello, y aprovechando las nuevas tecnologías, se realizan bocetos a escala a través de ordenador, para lo que es imprescindible la colaboración de nuestro hermano Emilio Jaén. Esto permite un acercamiento realista al resultado final. No obstante, este proceso de diseño también deja espacio para la espontaneidad, ya que sobre el terreno se improvisa y adapta el montaje ante posibles imprevistos o limitaciones espaciales.

El diseño continúa con todos los elementos de ornamentación. En este sentido, especialmente en el caso de la Virgen, es fundamental la colaboración de su vestidor, Leandro González, para que el atavío se adapte tanto al altar proyectado como a la celebración litúrgica. Además, se tienen en cuenta otros aspectos clave, como la disposición floral y la iluminación de la cera.

Antes de comenzar el montaje, se lleva a cabo la recogida, prepara-





Boceto y altar de la Función de Cristo Rey 2023. Foto: Álvaro Muñoz.

ción y limpieza de enseres. Hasta hace poco, la Hermandad no disponía de una estructura propia, lo que suponía un desafío adicional. Sin embargo, una de las novedades de los cultos de Cuaresma de este año, ha sido el estreno de una estructura de cultos propia, adaptada a las necesidades de la Hermandad. Se espera que, en el futuro, se continúe invirtiendo en un altar de cultos, contribuyendo así al enriquecimiento del patrimonio de la Hermandad y, por ende, al culto.

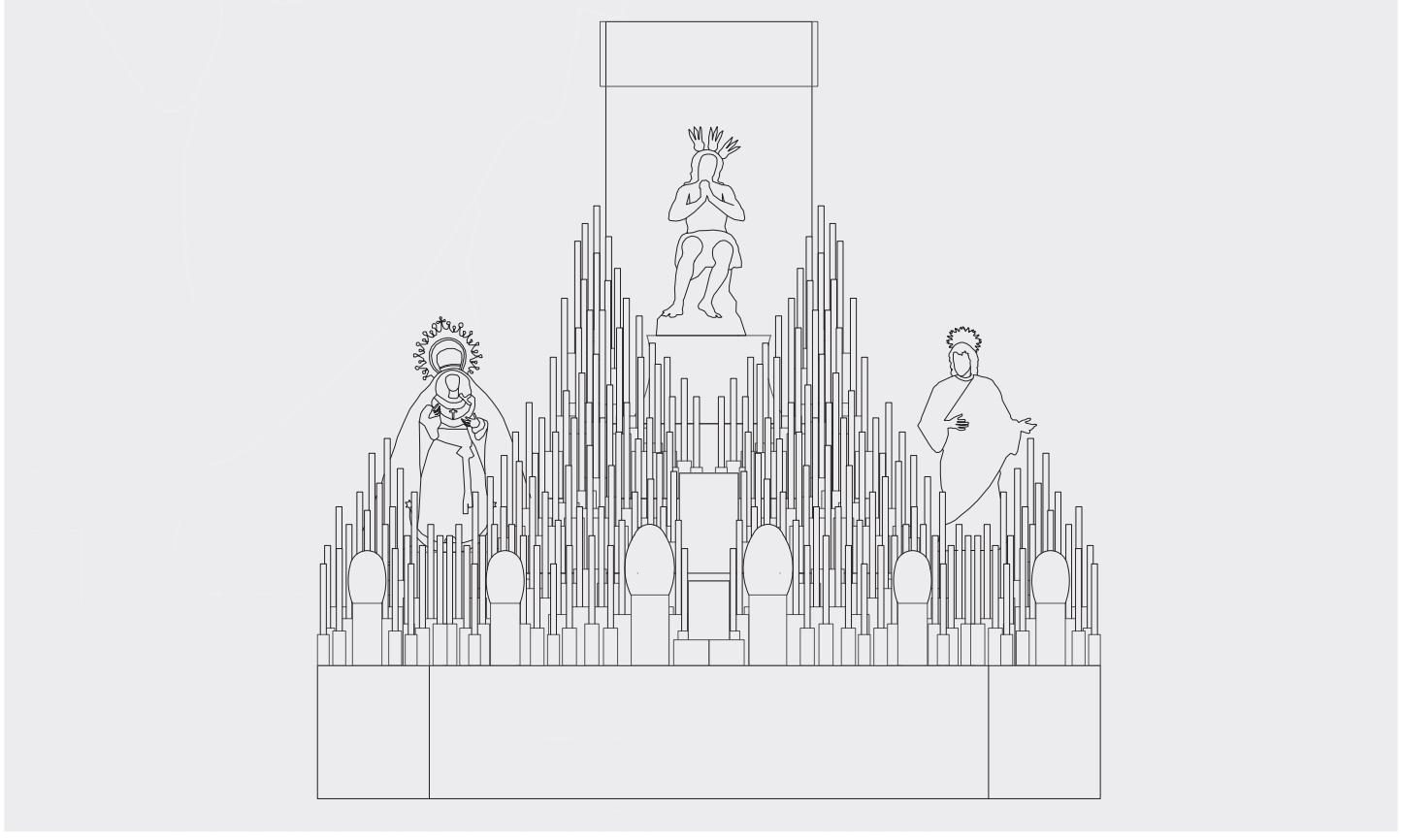
A medida que avanza el montaje, se presentan diversos desafíos: logísticos, de transporte, de iluminación... Retos que la priostía afronta con esfuerzo, conocimiento y asesoramiento, adaptándose a cada circunstancia. Este proceso requiere no solo trabajo físico, sino también una gran capacidad de organización y resolución de imprevistos para garantizar la majestuosidad del altar.

Todo este esfuerzo culmina con la celebración litúrgica. Destacan especialmente el Quinario y la Función Principal de Instituto, junto con la estación de penitencia, el culto más solemne de la Hermandad. La estrecha colaboración con nuestra Parroquia de San Jacinto ha permitido recuperar la esencia de los altares de antaño, brindando mayor esplendor a los cultos dedicados a Dios.

Sin embargo, el trabajo no concluye con la celebración. Tras el acto litúrgico, el altar debe desmontarse, los enseres son transportados de vuelta y se lleva a cabo su limpieza y almacenamiento, un trabajo que se prolonga durante varios días.

La intensa Cuaresma de nuestra Hermandad supone un gran esfuerzo para todas las personas que colaboran. Desde estas líneas, queremos expresar nuestro profundo agradecimiento a quienes participan y organizan su vida personal y laboral para contribuir a estos montajes, con el fin último de ofrecer a nuestros Sagrados Titulares cultos dignos de su devoción. Asimismo, animamos a todos los hermanos a integrarse en el equipo de priostía, donde toda ayuda es bienvenida y necesaria.





Altar instalado en la Parroquia de San Jacinto para el Quinario 2023 y su boceto. Foto: Santi León

Pintor de portada



Antonio Rodríguez Ledesma

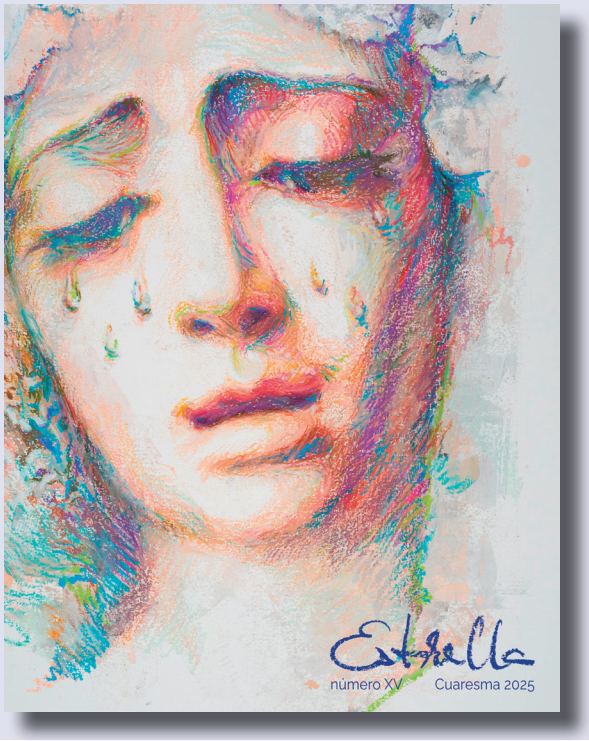
Antonio Rodríguez Ledesma (Utrera, 1976) estudió Bellas Artes en la Universidad de Sevilla (2000).

Durante los primeros años de su carrera expone en diferentes ferias y exposiciones, tanto en el territorio nacional como internacional: Ángel Villanueva (Sevilla), Santiago Casar (Santander), CC22 (Madrid), Maika Sánchez (Valencia), Arte-Santander, Arcale (Castilla y León), International Art Expo New York, Art Miami, The Affordable Art Fair London... Asimismo, realiza diversas ilustraciones para Siarum editores, editorial utrerana. Desde 2010 participa en diferentes exposiciones y premios, relizando numerosos carteles de carácter popular (ferias, aniversarios) o religiso (Semana Santa, Corpus Christi...), así como algunos trabajos de pintura murales como las realizadas en la capilla de la Cruz de Arriba de Lucena del Puerto, en Huelva.

Su obra de carácter religioso, muy relacionada con la cartelería, se caracteriza por un estilo atrevido y contemporáneo pero sin perder de vista los cánones clásicos de la tradición cofrade. En 2023 realiza el cartel del Congreso Nacional de Hermandades de los Gitanos en Sevilla y de la Romería del Rocío, y ya en 2024, el cartel de la participacion de la Virgen de Consolacion de Utrera, patrona de la localidad, en el II Congreso Internacional de Hermandades y Piedad Popular de Sevilla, el 350º aniversario del patronazgo del Cristo de Santiago de Utrera o el 25º aniversario de la Coronación de la Trinidad de Málaga.







En esta obra, el autor ha querido representar una vista frontal del rostro de María Santísima de la Estrella, "la tremenda expresividad de la me hizo decidir que no necesitaba nada más".

Rodríguez Ledesma ha dado forma a los volúmenes de la cara de nuestra Titular con la sinuosidad de los trazos, ya que la mayoría de la obra se ha realizado con cera al óleo sobre una base muy suave de acrílico en un papel de acuarela.

Para la composición de la portada ha ampliado la imagen de la Virgen convirtiéndola en un primer plano que ocupa casi al completo la composición, desplazándola un poco a la izquierda para equilibrar con el título de la revista, Estrella', realizado también para la ocasión con un trazo caligráfico.

Historia

Estampas desconocidas de una procesión histórica: la estación de penitencia de 1932

DAVID VAREA FERNÁNDEZ

El hallazgo de un valioso ramillete de fotografías en un archivo extranjero sobre la histórica estación de penitencia de la Hermandad de la Estrella en 1932, no hace más que confirmar que aún queda documentación gráfica por descubrir, con todo lo que ello supone y aporta para el mayor y mejor conocimiento de la historia de las hermandades y cofradías y todo lo relacionado con ellas.

En febrero del año pasado tuvimos noticia de la página suiza *Eidgenössische Technische Hochschule Zürich* o Instituto Federal de Tecnología de Zúrich (ETH Zürich), donde el investigador Anton Ozomek, reconocido divulgador de la historia de Málaga, había encontrado diversas fotografías antiguas de la ciudad. Al acceder a la página, nos sorprendió el resultado existente acerca de la Semana Santa de Sevilla y, más específicamente, las dedicadas a la procesión de la Hermandad de la Estrella. En efecto, pese a que el número de representaciones gráficas era muy reducido, su calidad era muy notable, pero aún más lo era su



La Virgen de la Estrella en el Puente de Isabel II en 1932. Foto: Fototeca Municipal de Sevilla.

novedad u originalidad, puesto que, según dedujimos, se trataba de estampas inéditas. Después de una breve ojeada, comprobamos que las fotografías -en número de cuatro- se debían al mismo autor, de nombre Arnold Heim. Según la ficha aportada por el ETH Zúrich, los negativos estaban datados en marzo de 1932, observando que uno de ellos contenía una leyenda manuscrita en tinta blanca que estaba sin positivar, la cual informaba sin ambages de la fecha y la localización: "Semana Santa Sevilla III 1932". Cuando invertimos la fotografía para leer sin dificultad las palabras escritas, sentimos una gran emoción, ya que las cuatro instantáneas se correspondían, nada menos, que a la memorable Estación de Penitencia de la cofradía de la Estrella del Jueves Santo 24 de marzo de 1932. Estas recogían escenas de aquella histórica salida procesional de la herman-





La Virgen de la Estrella en su paso de palio antes de la Semana Santa de 1936. Foto: Éli Lotar. Centre Pompidou.

dad trianera en su transitar por la calle de San Pablo, camino de la Carrera Oficial.

Arnold Heim y la Hermandad de la Estrella en 1932

Arnold Heim fue un prestigioso y reconocido geólogo y naturalista suizo nacido en Zúrich en 1882 y fallecido en 1965. Realizó numerosos viajes a lo largo de su vida profesional y personal, legando una valiosa documentación de fotografías, mapas y correspondencia escrita, hoy preservada en el ETH de Zúrich. Fue en sus fondos digitales donde hallamos las valiosas fotografías de referencia tomadas en uno de sus viajes, el cual le llevó hasta Marruecos después de visitar España y, en concreto, Sevilla. Una vez en la ciudad hispalense y en pleno Jueves Santo, debió sentirse imbuido de la emoción y el entusiasmo -no exentos de cautela y escepticismo- que habría de impregnar las calles del centro de la urbe ante la llegada de la cofradía de la Estrella en las circunstancias tan singulares que estaban teniendo lugar. El doctor, cámara en ristre, se dejó llevar por las sensaciones y la curiosidad, así como el interés, del que se dispone a conocer algo nuevo, algo que jamás ha vivido ni sentido. Y así, con su cámara fotográfica, buscó a la hermandad trianera que bajaba por la calle de San Pablo camino de la Catedral, derramándose sobre las gentes del pueblo, preparado para inmortalizar algunos instantes de la cofradía, ignorando que captaría momentos y escenas únicas e históricas.

La Valiente

Mientras Arnold Heim preparaba su cámara y sus accesorios, en la iglesia de San Jacinto la Estrella se disponía a iniciar su estación de penitencia a la Catedral. Era Jueves Santo 24 de marzo de 1932, jornada no festiva en la que varios colectivos se hallaban en huelga, lo que incrementaba el temor de los cofrades a algaradas y demás situaciones de inseguridad callejera. A las cuatro y media de la tarde estaba prevista la salida de la cofradía. Desde mucho antes el gentío invadió las calles con el fin de presenciar el cortejo procesional, ocupando las vías del recorrido por las que habría de transitar, desde la calle Rioja hasta la misma de San Jacinto. El itinerario fijado sería el siguiente: Pagés del Corro, San Jacinto, Altozano, Puente de Triana, Reyes Católicos, San Pablo, Murillo, O'Donnell, Campana, Sierpes, plaza de la República (San Francisco), venida de la Libertad (Constitución), Catedral, plaza de la Giralda (Virgen de los Reyes), Placentines, Francos, Villegas, plaza del Salvador, Cuna, Rioja, San Pablo, Reyes Católicos, Puente de Triana, Altozano y San Jacinto, aunque, debido a los sucesos que acaecerían durante la procesión, el recorrido fue abreviado, regresando a Triana por la Puerta de San Miguel, avenida de la Libertad, plaza de San Fernando (Nueva), Tetuán, Rioja, plaza del Pacífico (Magdalena), San Pablo, etc. A las cuatro y cuarenta de la tarde se abrieron las puertas del templo dominico y la cruz de guía flanqueada por dos varas dio paso al cortejo nazareno formado

por unos setenta nazarenos, hermanos y no hermanos. La seguridad de la comitiva (no su escolta) estaría formada por diez parejas de guardias a pie y dos a caballo, abriendo la Guardia Municipal a la par que la Brigada Social de la Policía vigilaba las calles del recorrido. La emoción y la euforia de la muchedumbre concentrada en las inmediaciones del templo era palpable. Apenas unos minutos después, apareció el paso del Cristo de las Penas bajo el dintel de San Jacinto, al que acompañaba la banda de cornetas y tambores de José El Tubero. Quince minutos después de principiar la procesión, salió el paso de palio de la Virgen de la Estrella, radiante, sin joyas, a excepción de un puñal y un collar, a la que seguía la Banda Municipal que había cedido el Ayuntamiento.

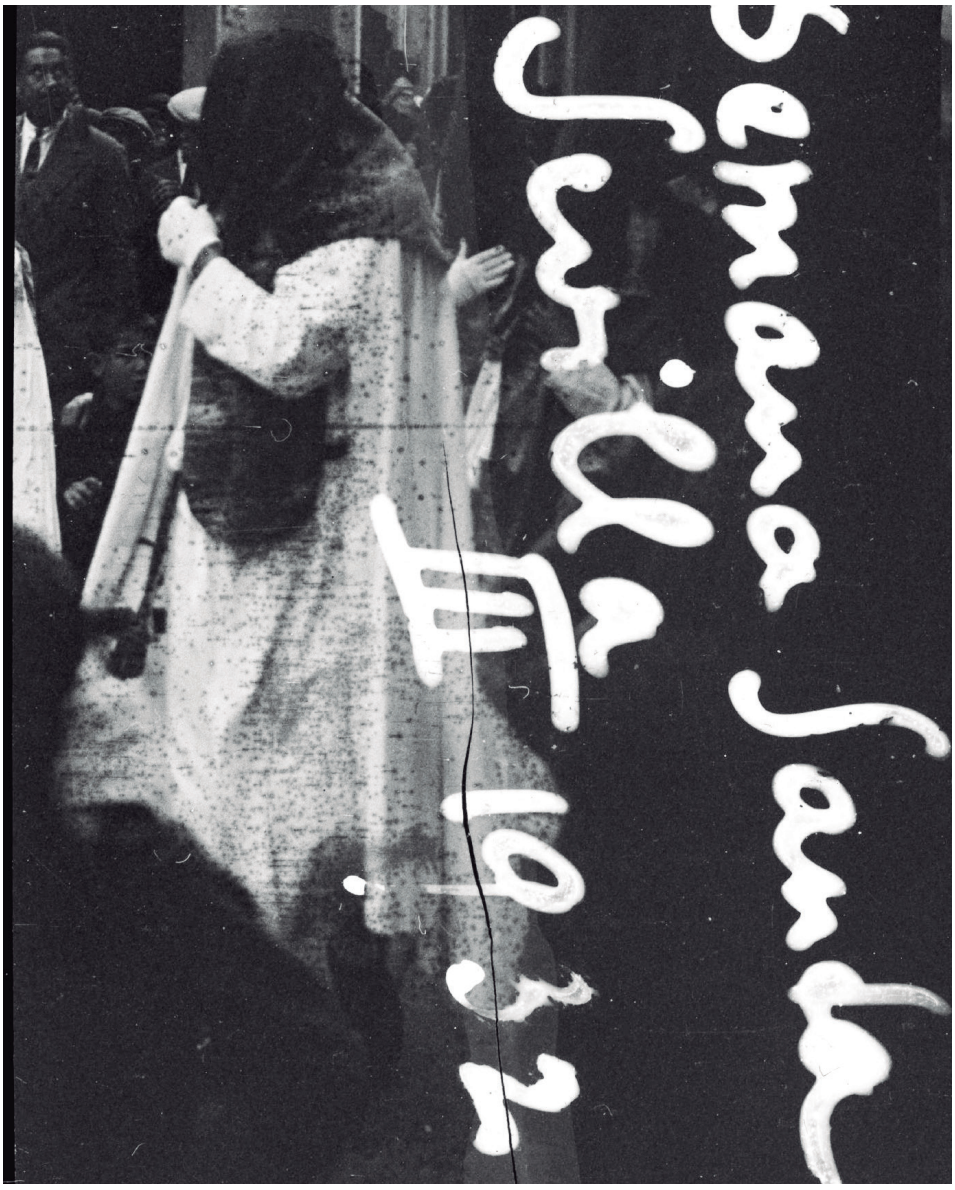
De ese modo, entre vítores, aplausos, vivas y saetas, la cofradía abandonó su barrio camino de la Carrera Oficial. Al dejar Reyes Católicos, el cortejo se adentró en la antigua estrechez de la calle de





San Pablo, aún sin reformar y antes de su ensanche, que tendría lugar a finales de la década de los treinta . Hasta dicha trasformación, una manzana de casas situada junto a la iglesia de la Magdalena dejaba a sus costados dos estrechas calles paralelas que desembocaban en la confluencia de Bailén y Murillo: la calle San Pablo a la izquierda (dirección Puerta de Triana) y la calle Magdalena a la derecha, que discurría paralela al antiguo compás del convento dominico. La hermandad de la Estrella habría de transitar por la primera de ellas para llegar a la confluencia de Murillo con Bailén y de ahí seguir por O'Donnell. Arnold Heim había salido al encuentro de la cofradía y la esperaba apostado con su cámara en la desaparecida angostura de la calle San Pablo.

El científico suizo realizó la primera fotografía (arriba) al paso del frente de procesión recogiendo los primeros nazarenos de la comitiva en un plano trasero, con la antigua cruz de guía abriéndose paso entre el gentío que la rodeaba. Podemos ver los hábitos penitenciales estrenados en 1925 compuestos de túnica y capa blancas con antifaz de raso morado en el Cristo, mientras que los de la Virgen eran de color azul. En el margen inferior izquierdo un niño tocado con gorrilla se erige en protagonista de la escena al señalar al fotógrafo con su mano derecha y con rostro sonriente. Entre los nazarenos, otro niño pasea curioso a la par que tranquilo. En la parte superior y más concretamente en el saliente del edificio del fondo, resalta el cartel publicitario de la petrolera estadounidense "Mobiloil" en su variante de aceite para automóviles, cartel que debía ser en chapa esmaltada de color rojo, como otros de la época de la misma marca. El segundo cliché (en la siguiente página) custodiado en el ETH de Zúrich destaca por su singularidad, al recoger un fragmento del anterior y otro donde destaca la figura de un nazareno que, no duda en mirar al objetivo de la cámara. Esta particularidad



Negativo con la leyenda manuscrita por el Doctor Heim. 24 de marzo de 1932. Foto: Arnold Heim. ETH Zürich. Archivo del autor.

permitió a Heim anotar sobre la tira de la película la leyenda referida al comienzo de este artículo, aportando la datación de las fotografías de referencia, apunte manuscrito que se muestra invertido. Minutos después de hacer estas instantáneas, Arnold Heim vio llegar el paso de Nuestro Padre Jesús de las Penas (foto 3). ¿Cuál fue su impresión? Debió causarle un impacto indudable. Imaginamos el bullicio que envolvería la popular escena, fundiéndose los sonidos de la banda del Tubero y con el gentío que acompañaba al paso. El geólogo suizo, con su analítica mirada, presenció momentos inolvidables. Heim captó un primer retrato de lo que estaba viendo y sintiendo, la que sería nuestra tercera foto. La estampa, en sí rebosa encanto, casticismo y genuino sabor popular. En ella aparece el Cristo sobre las andas góticas talladas por Salvador Domínguez Gordillo en 1895 para la hermandad del Calvario, paso que desde 1896 era alquilado por la Estrella y que fue definitivamente adquirido por la corporación en 1908 (20). La silueta de la soberbia imagen de José de Arce quedaba recortada por la claridad del cielo donde el sol comenzaba a caer por el Aljarafe. El paso se iluminaba por cuatro esbeltos candelabros de guardabrisas en las esquinas y dos más en los costados, de los que sobresalían sus altos codales; mientras a los lados del Señor se disponía una pareja de ángeles ceroferarios portando faroles que pertenecían a la parroquia de Santa Ana (21). El monte de corcho sobre el que se alzaba la efigie estaba salpicado de diversos tipos de flores. La imagen del Cristo lucía potencias y corona de espinas, con las manos atadas, procesionando sin las figuras secundarias que habían sido suprimidas desde que estas andas eran usadas, a causa de sus reducidas dimensiones. Arnold Heim había efectuado la fotografía justo cuando el paso se encontraba saliendo de la angosta calle de San Pablo, por la cual circulaba el tranvía y cuyos muros se hallaban rebosantes de carteles publicitarios de negocios de la época. Empero, uno de los aspectos más llamativos y valiosos de la fotografía es el componente humano que rodeaba el paso inundando la escena. Heim inmortalizó a niños y mozos de distintas edades, bien arreglados (tarde de Jueves Santo…), junto a los nazarenos de la presidencia del paso y a algún costalero curioso. La cuarta y última estampa (foto 4) es muy similar a la anterior, aunque tomada con algo más de perspectiva y distancia del paso, ofreciendo más riqueza de detalles acerca de las personas que había delante. De nuevo la escena, que casi parece un posado, recoge detalles costumbristas, como la chi-

quillería que merodea en los alrededores del paso, personas que se asoman para participar del retrato o el atento costalero. Aquí hay más chaveas, alguno saludando, y más jóvenes, otros de mayor edad y algún monaguillo, además de los nazarenos con sus varas y el costalero de la escena anterior con su costal a cuadros que, ahora sí, se giró para participar de la escena. Debieron transcurrir escasos segundos, si acaso algún minuto entre ambas instantáneas, mientras el Doctor Heim preparaba su cámara. Se puede ver con más detalle parte de la manzana de casas de la derecha que dividía en dos el enclave, como vimos anteriormente. El Señor de las Penas fue retratado por segunda vez sin apenas variación de encuadre, pero con algo más de luz, lo que permite admirar su contorno con claridad. Desconocemos si Arnold Heim realizó alguna fotografía más a la procesión de la hermandad de la Estrella, incluyendo el paso de la Virgen que no debió tardar en llegar a esa zona del itinerario. Lo cierto es que no se le conoce ningún otro negativo de aquella histórica jornada. A pesar de la escueta cantidad de fotografías que el naturalista helvético efectuó, no podemos dudar de su gran valor histórico y antropológico, recogiendo escenas y episodios únicos en unas circunstancias irrepetibles.

La cofradía prosiguió su camino llegando a la Catedral para hacer estación de penitencia, tal y como se había propuesto. Durante el recorrido tuvieron lugar diversos incidentes de desigual gravedad, algunos, meras anécdotas y otros más reseñables, la mayoría al paso de las sagradas imágenes. Sobre los sucesos acaecidos durante la



El paso de la Virgen de la Estrella en el atrio de la iglesia de San Jacinto. Jueves Santo de 1932. Foto: Archivo Mariano López Montes

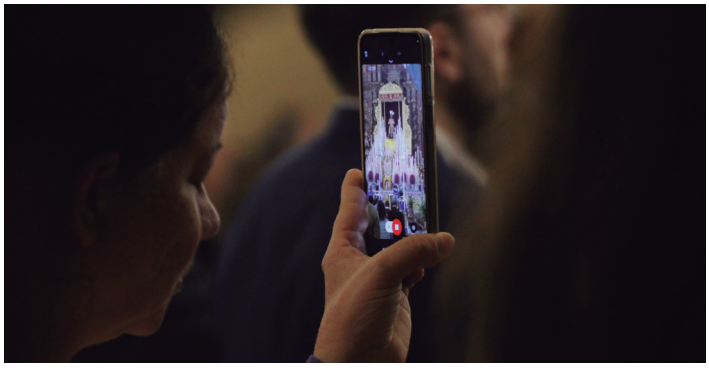
procesión se ha escrito sobradamente y con sumo detalle en numerosos trabajos y estudios (22). Aquellos ataques que ensombrecieron la procesión acabaron dando la razón a los que preconizaban una postura negativa a salir. Siendo justos, si las autoridades no pudieron evitar aquellas incidencias con una sola hermandad en la calle, ¿qué podría haber ocurrido de haberse desarrollado los desfiles con normalidad? Por otro lado, la Estrella convirtió en mítica y legendaria aquella salida, la cual realizó en contra del resto de hermandades y cofradías, de la prensa conservadora y con la recomendación negativa de la autoridad eclesiástica. El pueblo devolvió el gesto con su calor, su emoción sincera, su entusiasmo y su fervor, llamándola "La Valiente", sobrenombre bien merecido por su arrojo y su empeño que desde entonces ha llevado a gala la hermandad trianera.

Cultos 2024
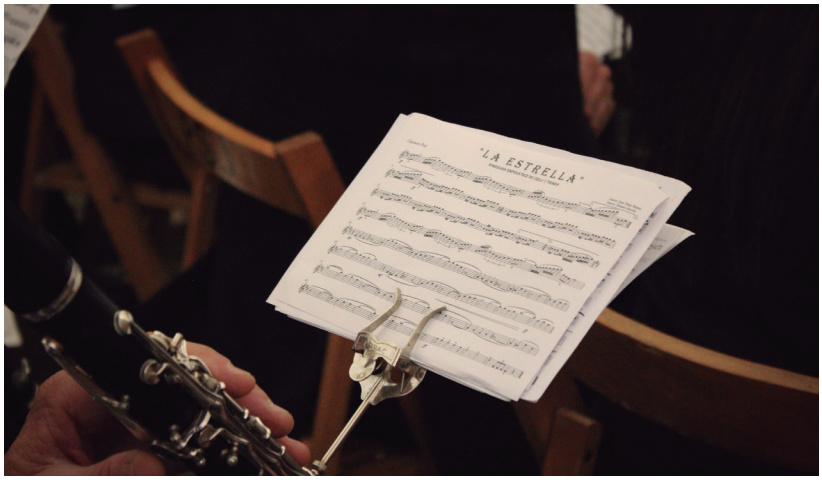















"LA ESTRELLA"





FOTO: ALEJANDRO RUESCA



FOTOS: SANTI LEÓN





FOTO: ALEJANDRO DEL CASTILLO



FOTO: ALEJANDRO RUESGA



FOTOS: SANTI LEÓN





Domingo de Ramos de valientes y prudentes

MIGUEL ÁNGEL MORENO
Fotos: JESUS PÉREZ

La Semana Santa de 2024 ha pasado por ser una de las más lluviosas jamás vividas. Aunque el Domingo de Ramos se despertaba con aparición tímida del sol, la mañana fue salpicándose de malos augurios. Las cofradías más tempraneras anunciaban que no salían y todo quedaba a expensa de cuánto tiempo iban a durar los claros vespertinos para que otras corporaciones pusieran su Cruz de Guía en la calle, a pesar del riesgo latente.

No era el primer Domingo de Ramos que los hermanos de la Estrella veíamos algo así. Han sido muchas las tardes del primer día de la Semana Santa en la que la paciencia y la espera han sido claves para, finalmente, poder salir y hacer la estación de penitencia a la Catedral, fuera del horario inicial, pero con cierta tranquilidad.

En eso confiábamos todos. Pero también éramos conscientes de que este no era un día como en otras ocasiones. El pasado Domingo de Ramos estaba más cerca de aquel de 2003, que en otros años en los que la lluvia rompía el día por delante, pero dejaba que por detrás salieran cofradías.

Aun así, los hermanos de la Estrella llegábamos a la capilla, al patio, al colegio y/o a la parroquia de San Jacinto, fieles a la cita, como debe ser. Daba igual que los partes meteorológicos no fueran halagüeños. Daba igual que el cielo plomizo nos acompañara en nuestro caminar a la hermandad. Hay que estar. Había que estar. Y se estuvo.

Porque si algo caracteriza a un nazareno es su orgullo por vestir la túnica, aunque sepa que es muy probable que las inclemencias del tiempo impidan su salida. El nazareno sabe que debe estar con su cofradía en ese momento, más que nunca. La tristeza interna de no salir se amortigua en la satisfacción del deber cumplido, revestido con hábito penitencial junto a sus imágenes y volviendo a casa, apenado, pero henchido de dignidad cofradiera. Qué importante es mantener los ritos para que la Semana Santa y sus cofradías se mantengan como son.

La lluvia llegó. Nos mojó el cuerpo en el patio, pero más nos mojó en el alma. Y una vez más, a pesar de las dificultades, los hermanos de la Estrella dieron ejemplo, adaptándose a las circunstancias, a las incomodidades para refugiarnos del agua mientras esperábamos la triste confirmación.

Y está se materializó en las palabras del hermano mayor, Carlos Martín, quien apuntó un giro más a ese adjetivo popular de nuestra hermandad: valientes, sí; inconscientes, no. La valentía la demostraron todos los nazarenos que acudieron a su cita, a su hora, en su sitio. La prudencia, la junta de gobierno al tomar una decisión dolorosa pero necesaria.














ROSARIO


REPARACIONES DE MOVILES Y TABL
ZERO DIGITAL




1999
2024
Coronación Canónica



Una fidelidad que vale su peso en oro



Hermano por tradición familiar. Su padre era médico militar en Ceuta y venían todos los años el Domingo de Ramos para la Estación de Penitencia. Cuando entraba la cofradía se volvían para Ceuta y el lunes, cuando llegaban, su padre se iba a trabajar.

Él ahora vive en Málaga y hace lo mismo cuando entra el palio, ya que va en los tramos de Virgen. Coge el camino de vuelta y el lunes en cuanto llega a Málaga se va a trabajar.

EMILIO JOSÉ GODOY SARMIENTO



La hizo hermana su padre Ignacio Morente, que fue durante varios años miembro de junta con distintos hermanos mayores.

Su familia tiene una gran vinculación con nuestra hermandad.

Recuerda con especial cariño el nerviosismo que se pasaba el domingo de ramos mientras se vestía su padre para que toda la ropa estuviese preparada y luego en la calle, las dos hermanas buscándolo entre la fila de nazarenos para verle.

PILAR MORENTE GUERRERO



Con 19 horas de edad, le hizo hermano su abuelo Juan Antonio García "Garamito", quien perteneciese a juntas de gobierno durante los años 50.

En su juventud perteneció al grupo joven, también al coro y durante la cuaresma su vida era vivir completamente dentro de la hermandad (limpiando plata, montando los pasos, etc).

Tiene recuerdos con su tía Ana Rosa Estrella García que cumplió los 50 años en 2018.

CÉSAR JAVIER LÓPEZ GARCÍA



Hermano por tradición familiar.

Siempre sale con sus hijos y sus sobrinos entre el quinto y sexto tramo. Saca una vara (es de las pocas insignias que todavía se mantienen consideradas como "propiedad") acompañando a la Bandera Blanca que lleva Antonio Cuevas y aunque por antigüedad podría ir mas atrás le gusta mantener ese sitio por tradición junto a Antonio.

FERNANDO ANTONIO ROJAS PONCE



Le hizo hermano su padre al poco de nacer por tradición familiar.

Durante estos años tiene muchos recuerdos, pero destaca cuando su hijo se vistió de nazareno y su mujer lo llevaba para que lo viera y también algún que otro año que la hermandad salió sola por la lluvia.

MIGUEL ÁNGEL DORANTES FRESNO



Llevaba mucho tiempo ya colaborando con la hermandad, cuando la recibió como hermana la junta de Rafael Medina García de la Vega, aunque juró con Juan Silverio de la Chica.

Tiene muy buenos recuerdos ya que toda su vida ha estado muy vinculada a la hermandad.

LEONOR LÓPEZ HALCÓN



Hermano por tradición familiar. Su padre, Paco León, ocupó cargos en distintas juntas de Gobierno con Juan Silverio y con Joaquín Medina.

Su niñez y adolescencia se vincula totalmente con la Hermandad, pues sus padres junto con otros hermanos llegaron a crear un vínculo tan estrecho dentro de la hermandad que se consideran "familia".

Entre sus mejores recuerdos, la medallita que le regaló su "tata" que era camarera de la Virgen y que aún lleva puesta, salir de nazareno, entre otros.

FRANCISCO LEÓN SANTIAGO



Se hizo hermano con 9 años cuando la junta de Rafael Media García de la Vega recibió a su madre como hermana en el altar de la Virgen en San Jacinto aquello le hizo querer ser hermano.

Toda una vida junto al Cristo de las Penas al que ha acompañado desde los 13 años como contraguía, con 15 años de segundo capataz y al cumplir los 18 como capataz, hasta hoy. Tanto en la procesión del 450 Aniversario de la Hermandad y como en el 25 aniversario de la Coronación pudo mandar el palio con la cuadrilla de costaleros del Cristo llevando el paso.

MANUEL VIZCAYA LÓPEZ



Le hizo hermano su tío porque su madre le convenció.

Recuerda especialmente el año que Pepe Garduño vistió a la Virgen porque Antonio Garduño estaba enfermo y no la pudo vestir.

Como anécdota recuerda cuando niño como se comía cinco 'Sugus' de diferente sabor a la vez y también recuerda especialmente cómo la gente corrió asustada al vibrar el Puente de Triana, tras su restauración.

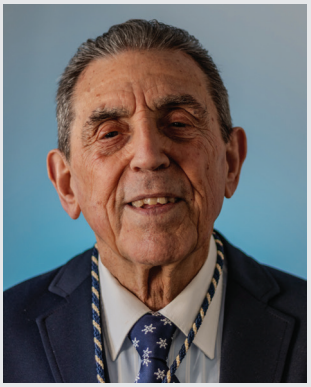
JOSÉ ÁLVAREZ PARAMÍO



Aún no era hermano (lo era su padre), cuando ya siempre estaba por la Hermandad limpiando plata con Manolo Guijo.

Recuerda de especial manera un año que salimos con mucha lluvia y cuando llego a su casa la túnica estaba casi para tirarla por el barro que tenía. También recuerda de cuando la Hermandad pasaba por Chapina por las obras del Puente de Triana.

TOMÁS MÉNDEZ LÓPEZ



Procedente de una familia 'estrellista', se hizo hermano con cuatro años, pudiendo tener 79 años de antigüedad. Se trasladó a un municipio de Sevilla y no recibía ni cartas ni recibos de cobro, por lo que se le dio de baja. Se volvió a apuntar hace 50 años.

Disfruta mucho de la vida de hermandad y le gusta mucho la obra que se ha realizado en la Capilla y en la casa-hermandad.

SERAFÍN GANCEDO GÓMEZ



Con cuatro años vino a vivir a Sevilla, concretamente a la calle Rodrigo de Triana, y desde que vio al Cristo de la Penas se hizo estrellista. Unos años más tarde, se hizo hermano.

Recuerda el primer paso por el Puente de Triana después de su restauración y como la gente corría cuando notaron que el mismo temblaba.

Estuvo durante 20 años como costalero y tiene a la Hermandad como un miembro más de su familia.

JUAN ÁNGEL GARRIDO GÓMEZ



Vivía con su familia en Murcia y al fallecer su padre (él tenía 6 años), su madre decidió volver a Sevilla donde residía toda la familia y como todos eran hermanos de la Estrella le hicieron hermano.

Nazareno, diputado, enlace... hasta que Manolo Vizcaya le llama para formar parte del equipo de capataces de Ntro. Padre Jesús de las Penas.

Uno de los momentos que se le quedará grabado para siempre fue el 2 de noviembre de 2024 cuando en el Puente de Triana llamó al palio de María Santísima de la Estrella.

LEOPOLDO MARTÍNEZ GÓMEZ



Se hizo hermano porque sus amigos del colegio pertenecían a la Hermandad, aún siendo del barrio. Había estado participando, limpiando plata con sus amigos, hasta que se lo propusieron y se hizo hermano.

Recuerda de forma muy especial a su concuñado Enrique Mije Montenegro que falleció hace ya unos años. Los Domingos de Ramos iban siempre haciendo pareja y, este año, el recuerdo será muy especial porque hubiese cumplido también 50 años de hermano.

EMILIO TELLO PAQUE



A Jesús Francisco le hizo hermano su padre por tradición familiar.

Tiene especial recuerdo cuando llegó al último tramo ya que estuvo muchos años en el penúltimo y cuando por fin llegó al último le hizo mucha ilusión.

JESÚS FRANCISCO RELINQUE AGUILAR



Le hizo hermano Fernando Tejera, ya que su padre trabajaba con él en Renfe. Recuerda cómo se subía a la azotea de la casa-hermandad antes de hacer la obra para ver como se recogía la cofradía y, sobre todo, las amistades que ha hecho en la Hermandad.

GONZALO DUQUE OPORTO



Le hizo hermano su padre por tradición familiar.

Recuerda con mucha emoción cuando su padre salió en la manigueta al cumplir los 50 años.

Por su altura no pudo salir de costalero, pero siempre ha participado en el cortejo en los tramos de Virgen.

ANTONIO IGLESIAS CRUZ



Su padre le hizo hermano, al igual que a todos sus hermanos según iban naciendo.

Siempre recuerda conn emoción los Domingos de Ramos, en los que acudían todos juntos a realizar la Estación de Penitencia

LUIS MIGUEL TORIJA ESCRIBANO



Hermano por su padre Manuel Ruesga Bono, durante toda su vida ha estado vinculado a la hermandad.

Entre sus recuerdos: sus hijos de nazarenos, cuando salía con varita de niño y su padre era diputado del último tramo o cuando se refugió con su hermano en el 90 en la iglesia de la Magdalena por la lluvia.

Nazareno de cirio, diputado de tramo y servicio de cofradía, hasta que Pepe Luna le incorpora al equipo de capataces de la Virgen. Director gráfico de nuestra revista, por su profesión de fotógrafo suele realizar reportajes de estudio tanto del Cristo como de la Virgen.

ALEJANDRO RUESGA SÁNCHEZ



Le hizo hermano (con 3 años) su abuela Elisa, mujer de Guillermo Rodríguez, para que saliese de nazareno con sus primos.

La salida de casa de su abuela de tantos nazarenos era siempre algo muy especial. En su familia se referían a ese momento como "el tramo Rodríguez".

De su familia, él fue el primero en salir en los tramos de Cristo, ya que todos salían en los tramos de Virgen. Durante su tiempo en la Junta de Gobierno llegó a ser Fiscal de Cruz de Guía y el momento de ser el primer nazareno que cruza el Puente de Triana tiene un símbolo muy especial.

JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ VALDIVIESO



Su padre les apuntó en la hermandad a su hermano y a él en el mismo momento.

Recuerda salir de San Jacinto con su hermano y con Lucena, al que cariñosamente llama "primo".

Tiene muchos recuerdos destacables: con su hijo cuando se vistió de nazareno o ahora que va de costalero con su tío, a sus sobrinas verlas de monaguillo con los lazos morados, pero si tiene que destacar algo es a su primo Jesús.

MANUEL ADAME GALLARDO



Sus padres le hicieron hermana recién nacida (quienes en 2024 y junto a su hermana cumplieron también sus Bodas de oro).

No se atrevía a salir de nazareno porque sufre de lipotimias, hasta que, cuando su padre por la edad dejó de salir, se arregló la túnica y salió de nazareno.

Recuerda ese día de una forma especial por el compañerismo que vivió entre todos los nazarenos, queestuvieron pendientes de ella para que estuviese bien.

Mª CARMEN PÉREZ PONCE



Se hizo hermano porque su padre tenía vinculación con Guillermo Rodríguez.

Siempre ha salido de nazareno, penitente.

Recuerda cuando en el año 2016, después de varias operaciones que le dejaron con una incapacidad que le obliga a ir en silla de ruedas, Manuel González le comentó que podría seguir sacando su papaleta y realizarla estación de penitencia, aunque fuese con la silla de ruedas.

ANTONIO RUIZ SALAS



Hermano desde los siete años por tradición familiar. Vestir la túnica de nazareno era un momento esperado durante todo el año.

Contrajo matrimonio ante Ntro. Padre Jesús de las Penas y Mª Stma. de la Estrella.

Recuerda las obras de la Capilla y de la estación de penitencia le gusta el sentimiento que trasmite y el recogimiento sobre todo cuando entramos en la Santa Iglesia Catedral, en contraste con el bullicio de la calle.

JOAQUÍN PECERO ESPÍN



Le hizo hermano su madre, la gran cantaora de saetas Pili del Castillo, quien hizo a cada uno de sus hijos hermano de una de las hermandades a las que cantaba saeta (a Carlos "le toco" la Estrella).

Tiene un recuerdo muy especial cuando estaba con la varita en el balcón de la antigua semillería (actualmente casa-hermandad) y cuando su madre terminaba de cantar la saeta le incorporaba a la cofradía.

Ha pertenecido al cuerpo de diputados de la hermandad y actualmente sale de nazareno con su hijo en su tramo, por lo que aún no ha tocado el cirio azul.

CARLOS JESÚS MARTÍN VÁZQUEZ



Es hermano por vinculación familiar.

Su abuelo Antonio Martínez Corral estuvo durante muchos años sacando el Libro de Reglas el Domingo de Ramos. Actualmente él es el que lo porta.

Aunque fue costalero durante muchos años de María Santísima de la Estrella, fue uno de los que estuvieron en la Coronación de la Virgen y en el año 2024, durante el 25º aniversario, ha podido volver a meterse debajo del paso para realizar un pequeño trayecto y poder revivir lo que se vivió hace veinticinco años.

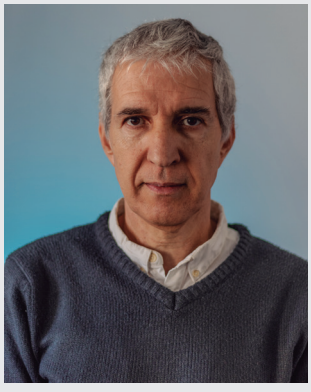
JUAN ANTONIO LEAL MARTÍNEZ



Su tío Agustín Vega le hizo hermano prácticamente al nacer. Su primera estación de penitencia la realizó con la cuarentena.

Tras de él, vinieron todos sus primos, con los que realiza la estación de penitencia, convirtiéndose esta en un punto de reencuentro familiar anual.

JUAN MANUEL ASENCIO VEGA



Hermano por tradición familiar, recuerda de forma especial cuando se iba por Chapina por las obras del Puente de Triana y cuando se volvió a pasar por él, tembló y, siendo un chiquillo, se asustó muchísimo.

Siempre ha salido de nazareno, con antifaz azul, en los tramos de Virgen.

FRANCISCO RODRÍGUEZ PÉREZ



Es hermano de la Estrella por su tío. Recuerda a su abuela que siempre iba a su lado hasta la Campana o cómo su hijo de dos meses se llevó su primera "gran mojada" en 1999, en el traslado de la Virgen a la Catedral, y cuando con 3 años hizo su primera estación de penitencia completa.

MIGUEL ÁNGEL GARCÍA MUÑOZ



En calle vivía Rafel Romero Vilches y algunos otros de sus amigos también eran hermanos de la Estrella.

Durante muchos años estuvo portando la Bandera Morada.

Recuerda los Domingos de Ramos en su casa porque era un día de fiesta muy especial.

ANTONIO RAMOS CLARO



Hermana por su padre Francisco Fernández Morente que llegó a ser el número 3 de nuestra corporación.

Recuerda como venían a San Jacinto a misa todos los domingos y, aunque siempre ha existido tradición familiar, a ella la hicieron hermana cuando era un poco mayorcita por insistencia.

De todos sus recuerdos se queda con las lágrimas de su padre, el día de la Coronación de María Santísima de la Estrella, porque ella no lo había visto llorar nunca y eso la impactó.

NURIA FERNÁNDEZ AMIGO



Le hizo hermano su tío con tres días de vida.

Es costalero de la Virgen de la Estrella y uno de los pocos que estaba en la cuadrilla de la Coronación en 1999 y que actualmente sigue perteneciendo a la misma.

Aunque él no recuerda (lo sabe porque se lo han contado) la primera vez que salió nazareno fue de San Jacinto en 1976 que fue cuando entramos en nuestra actual sede. Como curiosidad ha vuelto a salir de San Jacinto debajo del paso de María Santísima de la Estrella. También perteneció a la Bolsa de Caridad durante 4 años.

FRANCISCO JAVIER PLAZA MUÑOZ

Este año 2025 también cumplen cincuenta años de fidelidad a la Hermandad de la Estrella y amor a Nuestro Padre Jesús de las Penas y María Santísima de la Estrella los siguientes hermanos:

ANTONIO JESÚS BAEZA RODRÍGUEZ
ANTONIO JESÚS BAEZA RODRÍGUEZ
SALUD PÉREZ VARELA
CRISTINA FERNÁNDEZ AMIGO
FERNANDO GORDILLO DÍAZ
JOSÉ LUIS MÁRQUEZ DÍAZ

Nota de la redacción: Por distintos motivos no se han podido recoger sus impresiones y fotografías en esta revista. Disculpen las molestias.

Fernando Contreras Lara: “No he faltado ni un año a la Estacion de Penitencia”



JESÚS GIL PINEDA/ JUAN ANTONIO PRIOR

¿**Imaginan** ustedes poder cumplir 75 años de pertenencia ininterrumpida en una hermandad?

Para responder a esta breve pregunta traemos hoy a nuestra presencia a Fernando Contreras. Un hermano de bandera y comprometido con su Hermandad de la Estrella en todos los sentidos. Pues ha participado en todo lo que ha podido a lo largo de estos 75 años.

Se hizo hermano en 1950, un año crucial para la Iglesia Católica, ya que Pío XII proclamó el dogma de la Asunción Gloriosa de Nuestra Señora en Cuerpo y Alma a los Cielos, a la vez que Teresa de Calcuta fundaba la congregación de las Hijas de la Caridad. En Triana, Fernando Contreras entraba en la nómina de hermanos de la Hermandad de la Estrella.

Cabe decir que la devoción a nuestros titulares no proviene de tradición familiar, ya que su padre no era hermano. Trianero de nacimiento, pues vivía en la calle Pagés del Corro, entorno cercano a una hermandad que por entonces residía en la parroquia de San Jacinto.

Todo comenzó cuando Fernando “le llevaba la leche a Pepe de Haro”. Fue gracias a él y a su familia por la que se acercó a la Estrella y finalmente se hizo hermano. Recuerda que dos años antes su hermano se apuntó y al año siguiente de entrar en la nómina comenzó a salir con una túnica prestada por

la hermandad. "Al año siguiente, ya salí con una prestada por la familia de Haro".

Cuenta que la primera vez que salió de nazareno "fue una cosa muy grande para mí, ya que no me había vestido nunca, además iba a hacerlo junto a mi hermano y eso era realmente emocionante". Además, recuerda hasta en el lugar exacto en el que salió, el primer tramo del paso de la Virgen, porque "yo siempre he sido de la Virgen. Me he llevado 25 años de diputado en el paso de palio hasta que después pasé al Señor".

Para el que realiza esta entrevista es emocionante ver el gran compromiso que Fernando sigue teniendo para con su hermandad y el respeto de como habla de ella. "No he faltado ni un año a la estación de penitencia", reconoce, "solo los años en los que la cofradía no ha salido a la calle". De hecho, no faltó ni cuando estuvo haciendo la mili en Ceuta puesto que "la hermandad me reclamó a través de una carta y me dieron el permiso que necesitaba para trasladarme a Sevilla".

A pesar de que la devoción a la Estrella no era algo que le venía de familia, puesto que fue la familia de Haro la que se la inculcó, él se encargó de hacerla familiar, ya que "toda mi familia pertenece a la hermandad". Con orgullo reconoce que gracias a él "han llegado muchos hermanos a la corporación", algo que es normal si tenemos en cuenta la forma en la que habla de sus vivencias junto al Señor y la Virgen. Si aquí el que entrevista no fuera hermano, después de esta charla tan enriquecedora, os aseguro que no tardaría en presentar su solicitud a la secretaría.

Mirando al pasado, volvemos a la Semana Santa de hace 75 años,



Fernando (a la derecha) junto a su hijo y su hermano Francisco, vestidos de nazareno.

aquella en la que Fernando Contreras comenzó a salir en las filas de nazarenos azules. Este recalca con una leve sonrisa que "era muy diferente. Teníamos que ir guardando los pedacitos de cera de un año para otro porque no teníamos dinero ni para salir".

Contreras recuerda a muchos hermanos significativos de la época con los que compartió vivencias. "Me acuerdo mucho de Pepe Garduño, Sánchez Dubé, Pepe Lencina o Pérez Cubillana". Todos ellos amigos del homenajeado y que son parte de la historia viva de nuestra hermandad, ya que vivieron por y para ella, dejando de lado cualquier cosa, siempre y cuando eso supusiera un beneficio para la corporación.

Es verdad que en 75 años se vive mucho y muy bien, puesto que es toda una vida en el lugar en el prácticamente te has criado. Seguramente, Fernando Contreras aprendió a vivir en la hermandad y muchas de las enseñanzas que ha ido obteniendo en su vida provienen de ese grupo humano que, en la mayoría de las ocasiones, más que una hermandad, es una familia



Fernando junto a su esposa Enriqueta y su hijo Francisco, delante del palio de Mª Stma. de la Estrella.

en la que apoyarse en los buenos y malos momentos. Aunque de todos estos años Fernando seguramente destaca alguno, por eso no tardo en preguntarle que cuál ha sido el momento culmen que él ha vivido como hermano. Al instante, un brillo ilumina su mirada y responde sin tapujos "la Coronación Canónica de la Virgen". Para Contreras ha sido el momento en el que, nunca mejor dicho, fueron coronadas sus alegrías en la hermandad a la que pertenecía desde hacía ya 49 años. "1999 fue el año culmen de la Estrella" y ahora se siente bastante orgulloso de haber podido vivir el XXV aniversario de esta bonita efeméride.

Sin embargo, no podemos dejar de lado la vinculación que este hermano ha tenido durante toda su vida a la hermandad puesto que son muchos los lazos que lo han unido, aunque siembre ha tenido clara su preferencia, la Bolsa de Caridad. "Siempre me he sentido muy agusto en la hermandad, ya que todas las juntas me han tratado muy bien y he tenido buena relación con ellas", confiesa. Pero, al igual que decíamos antes, la diputación de caridad lleva siendo su lugar favorito desde hace más de 30 años. "Siempre he estado para todo, solo hacía falta llamarme", reconoce. De hecho, sus majestades, los Reyes Magos de Oriente viajaban en su camión, incluso lo ponía a disposición de la hermandad para recoger alimentos o "para llevar a los niños a la Aldea del Rocío". Como a buen entendedor pocas palabras bastan, solo hay que leer estas humildes letras para ver lo feliz que nuestro hermano se sentía en la Bolsa de Caridad, un lugar que conoce bien, porque, aunque haya estado desvinculado de ella algunos años, son ya 21 de pertenencia ininterrumpida en las que la solidaridad de Fernando ilumina el camino de más de una persona.

Para terminar esta entrevista solo queda preguntarle una cosa, quizás la más fácil, o la más difícil según se mire y es que si a Fernando le queda algún sueño por cumplir en la hermandad. Mirando al cielo solo dice que "ya he cumplido todo lo que quería", puesto que ha disfrutado mucho de la cofradía. De hecho, anuncia que, si Dios quiere, esta será la última Semana Santa en la que se colocará el antifaz, incluso se atreve a decir el lugar en el que lo podremos intuir, "en la presidencia del paso de mi Virgen de la Estrella", aunque también es verdad que, si leemos todo lo que nos ha contado, no es algo muy extraño. Terminará su Estación de Penitencia en el mismo lugar en el que la empezó. Una larga trayectoria que comenzó en el primer tramo y que este año termina en uno de los lugares más privilegiados, la presidencia, en la que podrá recrearse con la mirada de la Virgen.

No nos queda nada más qué decir de Fernando, un hombre bueno y humilde que siempre estuvo, está y estará a disposición de su Hermandad porque "para eso estamos, para servir, a Nuestro Cristo de las Penas y a su Madre, María Santísima de la Estrella".

Hermanos de platino

José Luis Salazar Díaz: “Cuando entro en la capilla y miro a la Virgen”, no necesito nada más”

FRANCISCO JAVIER FERNÁNDEZ/ JUAN ANTONIO PRIOR

Para el que escribe es un honor presentar en estas líneas a otro hombre que en este año cumple 75 años de pertenencia a la corporación. La Hermandad de la Estrella puede sentirse orgullosa de celebrar estos acontecimientos, ya que, muestran el compromiso que los hermanos tienen hacia su cofradía y que adquirieron hace ya 75 años. El protagonista de esta historia de amor es el conocido José Luis Salazar Díaz, integrante, como todos sabemos, de varias Juntas de Gobierno de la hermandad y vinculado desde su fundación a la Bolsa de Caridad.

En 2025 existe una curiosidad, que puede ser coincidencia o luz divina, ya que dos de los miembros más destacados y antiguos de la Bolsa de Caridad celebran sus bodas de platino como hermanos. Algo que demuestra el compromiso para con los más necesitados que desde tiempo inmemorial tiene la Estrella.

José Luis Salazar es uno de los miembros fundadores de la Bolsa de Caridad de la hermandad. “Hacíamos muchas cosas”, reconoce,



“había torneos de ajedrez, campamentos gratis para los niños de la hermandad y muchas actividades más”, la inquietud de nuestro protagonista es palpable cuando habla de todo lo que hacían, puesto que intentaban siempre que “la hermandad tuviera vida”. Para él, el *Charitas* es lo más importante de la hermandad, puesto que ha estado cinco años de Diputado de Caridad. “Para mí nunca ha sido un sacrificio cambiar mis cosas personales por los quehaceres en la hermandad”.

Sí que es verdad que de la década de los 40 hasta la actualidad han pasado muchos años y la hermandad ha cambiado mucho. De hecho, Salazar cuenta que los enseres estaban repartidos por las





A la izquierda, José Luis Salazar el año que salió de "aguaor" del paso de Cristo. A la derecha, junto a otros miembros de las cuadrillas en la antigua Capilla.

casas de los hermanos, ya que "no había sitio donde dejarlos", explica. El manto de salida de la Virgen estaba guardado en el convento de las Mínimas, "ellas eran quienes se encargaban de mantenerlo y limpiarlo cuando se iba a utilizar, las sayas estaban en casa de doña Carmen, la camarera de la Virgen y los pasos estaban guardados en los garajes Carrión junto a los de la hermandad de la Esperanza".

Unos tiempos muy difíciles, en los que la hermandad se mantenía como podía y utilizaba los recursos que tenía disponibles. De hecho, los hermanos también tenían ese tipo de problemas y dificultades y aún así salían de nazareno acompañando a los titulares. José Luis cuenta que, para poder vestir su primera túnica de nazareno, su padre tuvo que hacerla con retales de otras túnicas. Hablando del hábito del nazareno, la cofradía tenía las suyas en propiedad y las prestaba a los hermanos, de esto puede dar buena cuenta nuestro entrevistado, puesto que él era uno de los encargados de "ir casa por casa recogiéndolas y trayéndolas a la casa hermandad".

Sin embargo, José Luis no solo ha salido de nazareno, sino también de costalero del Señor. Recuerda los años en los que la hermandad cruzaba por el puente de San Telmo. "en el tramo desde el Consejo hasta el hotel Cristina, el paso venía solo y acompañado por las mujeres de la hermandad". Es de destacar que las mujeres en aquella época no podían salir de nazarenas y en las familias solo hacían hermano de la hermandad a los varones. "Las pocas mujeres que había estaban en una lista aparte ya que en la hermandad había dos listados en los que estaban separados los hombres de las mujeres". Ya después, cuando el tiempo fue avanzando, estas se comenzaron a hacer hermanas y la lista de la cofradía creció, ya que, en los primeros años, con la obligación de "la mili, los hermanos se borraban y cuando acababan se volvían a apuntar".

Uno de los momentos que José Luis recuerda con más cariño fue el tiempo en el que este estuvo saliendo con su hijo de costalero. Sí, coincidieron los dos y además en el mismo palo. Ahí estuvieron varios años saliendo ambos hasta que nuestro protagonista se reti-



Foto de familia de la cuadrilla del Señor, Salazar (con la x) posa junto a su hijo, con quien compartiese 'palo' bajo Ntro. Padre Jesús de las Penas.

ró. Pero no fue una despedida, ya que además de haber salido en casi todos los puestos de la cofradía, le faltaba uno del cual no muchos pueden hacer gala y es el de "aguador". Resulta que el año en el que iba a volver a salir de nazareno con cirio, el diputado mayor de gobierno le dijo que "el plazo había terminado" y que se tenía que ir al principio de los tramos, "yo dije que no y cuando llegué a mi casa mi mujer me dijo que saliera de aguador, entonces pedí papeleta y pagué a la hermandad por salir en ese puesto para así seguir acompañando a mi Cristo y a mi hijo.

Para Salazar, el sentido de la familia en la hermandad es muy importante. Explica que la hermandad también es una familia, pero que "si no hubiera tenido por detrás el apoyo y la opinión de sus hijos, no hubiese podido hacer nada. Es una suerte muy grande que a ellos también les haya gustado lo mismo que a mí". Solo hay que ver todo lo que ha hecho para comprobar que quiere a su hermandad con locura. "Me destinaron a Badajoz, pero nunca he dejado de venir, todas las semanas bajaba a Sevilla para ensayar con el paso". El compromiso es palpable y a día de hoy lo sigue demostrando. De hecho, su hija, presente en la entrevista corrobora, con orgullo, todo lo que ha hecho su padre por y para la hermandad, "más que nada porque yo lo he vivido todo con él", comenta.

Otra de las cosas que más recuerda son las noches previas al Domingo de Ramos en la Capilla y en San Jacinto, ayudando al florista a poner las flores y al mismo tiempo, velando a los titulares en las horas previas a la estación de penitencia, el día grande de la cofradía.

Son palabras llenas de amor y devoción por Nuestro Padre Jesús de las Penas y María Santísima de la Estrella. Una vida dedicada entera a ellos, llena de esfuerzos, sacrificios y compromiso. "No puedo ni quiero olvidar nada de lo que me ha pasado en la hermandad, ya que, si ha pasado ha sido porque yo lo he querido así". Pero sí que hay una cosa que, a estas alturas y después de haber cumplido 75 años como hermano, José Luis, sí quiere destacar o no dejar de recordar y es "cuando entro en la capilla y miro a la Virgen", con eso me quedo y no necesito nada más".

Hermanos de platino

José Pérez Cubillana:
“Esta noche la Virgen duerme en Triana”

En la antigua casa hermandad había un cuadro inmenso de la Virgen con la Corona de 1932 y una gargantilla. Así con esa imagen, se le daba la bienvenida a los hermanos que llegaban a la casa-hermandad y que pasaban al despacho de secretaría. Allí los esperaba el protagonista de esta historia, José Pérez Cubillana, un hermano que cumple este año 75 años perteneciendo a la nómina de la Estrella, un hermano de los de toda la vida.



José Pérez Cubillana o más bien conocido como ‘Pepe el secretario’ es una de esas personas que nunca se olvidan y que quedan marcadas en las retinas de todos los que alguna vez tuvieron la suerte de coincidir con él en la antigua secretaría de la hermandad. De semblante serio, siempre con la corbata oscura o con la cubana si estábamos en verano, daba un trato impecable a quienes se acercaban a hacer una gestión o simplemente a preguntar algo del ámbito administrativo de la cofradía. Aunque si hay una frase que caracterizaba a la persona a la que nos dirigimos es esta frase: “Ea, pues te espero por San Jacinto el Domingo de Ramos”. Era el secretario y por lo tanto cumplía con la labor de sacar la papeleta de sitio para todos los hermanos, en especial a los niños que al escuchar esta frase salían con el salvoconducto de la felicidad al comprobar que un nuevo Domingo de Ramos era inminente.

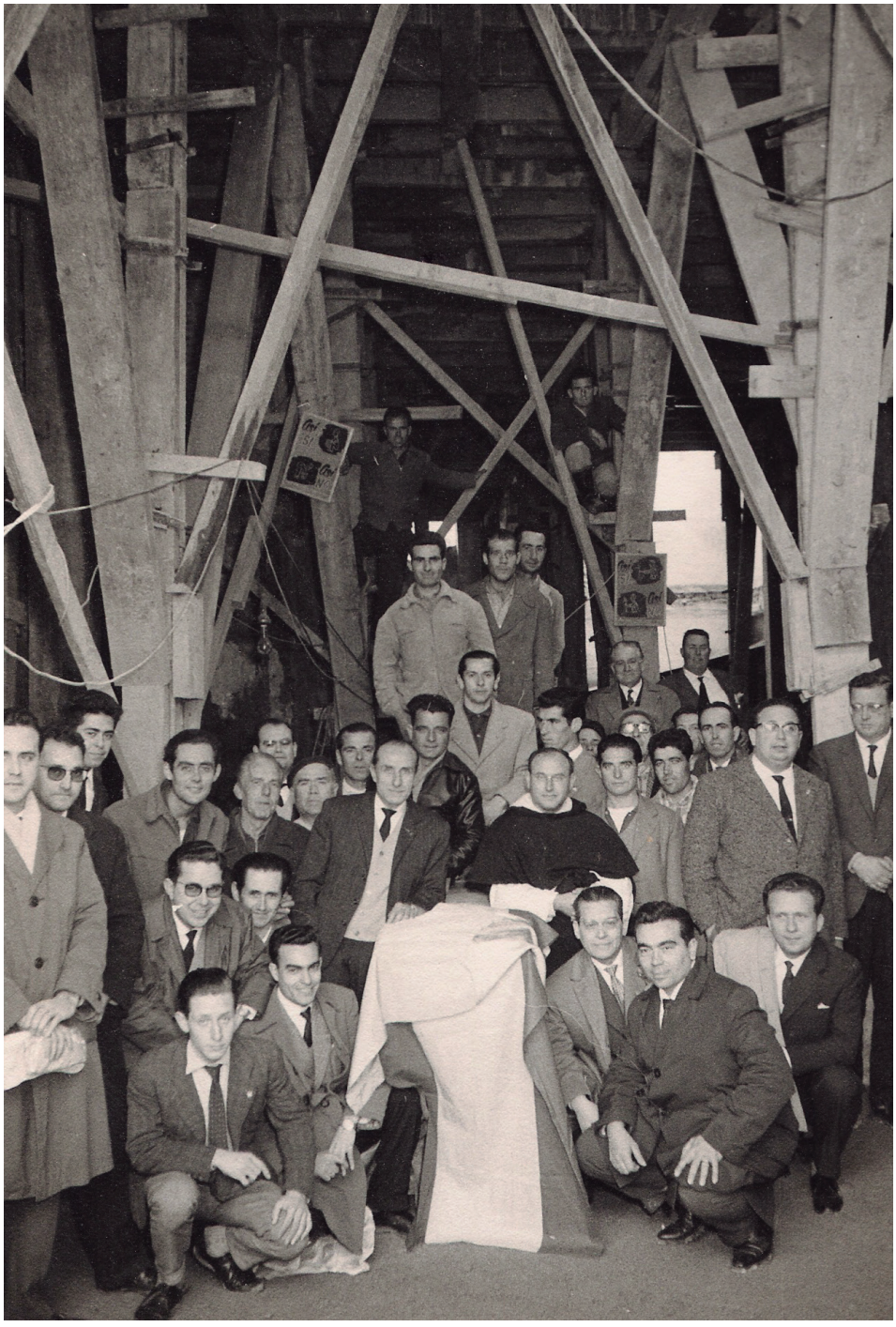
Como hemos mencionado anteriormente a Pepe se le conoce como el secretario, ya que ostentó este cargo en las juntas de José Luna, Rafael Medina y Juan Silverio. El

sobrenombre está más que justificado y más teniendo en cuenta que este pasaba en la casa- hermandad más horas que en su propia casa, algo que desde entonces hasta la actualidad no ha cambiado mucho dentro de los órganos de gobierno de la Hermandad.

Si lo tenemos en cuenta, Pepe fue testigo de uno de los momentos más importantes que ha tenido la hermandad en la historia reciente, como es el caso de tener capilla propia, pero también lo es el hecho de cómo paso de ser aquella cofradía humilde y familiar de los años cincuenta a encajarse en los setenta como una de las cofradías con un cuerpo de nazarenos más numerosos de la Semana Santa Sevillana.

¿En qué cantidad de funciones principales se habrá escuchado la lectura de la protestación en la que Cubillana con una dicción impecable proclamara de manera solemne aquella frase que dice Soberana Emperatriz de Cielos y Tierra? ¿Y las promesas? En los ojos de muchos hermanos sigue grabado cómo eran aquellos momentos en los que después de hacer la cola ante el altar, llegando al reclinatorio tras el que el cura sostenía el Evangelio y las Reglas para depositar el beso en el libro sagrado de la hermandad, veían, junto al cura y al lado del estandarte a Pepe que, siendo innumerables las veces que habrá escuchado como cada vez que alguien se arrodillaba ante el libro de reglas proclamaba solemnemente una y otra vez "así lo juro, así lo creo y así lo confieso".

Sin embargo, Pepe no solo desempeñó el papel de secretario, sino que también fue Diputado Mayor de Gobierno, dejando



Inicio de la construcción de la casa-hermandad.

marca también en este puesto, ya que la historia nos ha dejado dos recuerdos de esa época y que implican a nuestro entrevistado de forma directa.

Uno de ellos es el momento en el que llegado el año 1974, cuando la Virgen se disponía a abandonar la casa-hermandad tras celebrar en ella el último besamanos. Iba colocada en unas pequeñas andas de madera y mientras avanzaba hacia la puerta para volver a San Jacinto, el secretario rezaba una oración en la que terminaba diciendo a viva voz: "Señora, que la próxima vez que vengáis, sea ya para siempre." Y dos años después regresó de forma definitiva a su



José Pérez Cubillana (el segundo por la derecha) en el traslado a San Jacinto, por las obras de la capilla y casa-hermandad (mayo de 2019).

Capilla. Con esta frase se deja entrever el anhelo que existía en aquella generación de hermanos de los años 50, de tener una capilla propia y poder desarrollar con total normalidad la vida de hermandad, ya que por aquellos momentos la situación en la parroquia era insostenible. Aquí nos damos cuenta de lo que significó para la hermandad este logro y el porqué este hecho marcó un antes y un después en la historia reciente de la cofradía, porque los hermanos querían que la hermandad creciese en la fe y en el amor a los Sagrados titulares.

La segunda escena ocurrió el Domingo de Ramos de 1990. Un día horrible de lluvias en el que la cofradía salió desafiando a todo lo desafiable. Los pasos avanzaron bajo la lluvia entre el clamor y el aplauso del público. Pero llegó un momento en el que aquel arrebato de valentía se convirtió ya en una temeridad. Tras ver que el agua no cesaba, Pepe, por entonces Diputado Mayor de Gobierno, recompuso la cofradía en unos instantes para que el Señor diese la vuelta en la calle Rioja para volver hacia la parroquia de la Magdalena. Una vez allí y desolados por la situación que la lluvia había propiciado, Pepe asumió la responsabilidad de lo que había pasado, a lo que la junta le respondió que era una cuestión de todos, dejando ver la unión que existía entre los miembros de la corporación. En la calle seguía lloviendo y el Hermano Mayor preguntaba: "¿Qué vamos a hacer Pepe?" "Yo no sé qué vamos a hacer, pero la Virgen esta noche duerme en Triana". Y así fue, la Virgen volvió a su barrio, con su gente.

Estos dos hechos, resumen y reflejan la naturaleza de un hombre, Medalla de Honor de la Estrella, cuya grandeza estuvo precisamente en la entrega, la humildad y la seriedad a la hora de hacer las cosas importantes. Es por ello que hoy reconocemos su labor incansable por la hermandad en estas letras que le dedicamos por haber cumplido 75 años de compromiso, pero sobre todo de amor y devoción a Nuestro Padre Jesús de las Penas y a su Madre, María Santísima de la Estrella.

Expandiendo nuestra misión: La luz de la Estrella en Camerún



La vocación solidaria de nuestra Hermandad trasciende fronteras. Y todo gracias al vínculo establecido a través de nuestro capellán de diario, el fraile mínimo don Engelbert Desiré Mbarga, con un centro escolar en la aldea de Somo, con capital en Yaundé y perteneciente a la Diócesis de Bafia, que se encuentra al centro oeste de Camerún.

Con el comienzo del curso ampliamos nuestra campaña '*Al cole con la Estrella*' haciendo llegar material escolar a este centro escolar. Se proporcionaron libros de texto a las niñas del colegio local, gestionado por las Hermanas del Niño Jesús de Nicolas Barré, que trabajan incansablemente por el bienestar de las más pequeñas, especialmente en su escuela técnica de formación y en la escuela especial para niñas sordomudas desde su fundación en 1968, y que se enfrenta a múltiples desafíos en una región afectada por conflictos y carencias económicas.

Tras esta primera toma de contacto con la realidad en este pequeño rincón del mundo, en nuestra continua labor de extender la caridad más allá de nuestras fronteras, decidimos dar un paso al frente para crear un proyecto misionero en la aldea de Somo, que tiene como fin apoyar la labor educativa y asistencial de esta congregación, centrándonos en conocer de primera mano y sobre el terreno, la realidad de la región y las dificultades que enfrentan, identificar las necesidades urgentes de las Hermanas y sus alumnas, y ofrecer asistencia profesional en áreas clave como la educación, la salud y el desarrollo comunitario, establecer lazos de colaboración que se perpetúen en el tiempo y planificar futuras acciones que permitan mejorar las condiciones educativas y de vida en Somo. Queremos llevar a cabo una labor de evangelización, mostrando el amor de Dios a través de nuestra entrega desinteresada.

Queda un duro camino que recorrer en busca de financiación y recursos, diseñando un plan que incluye la búsqueda de ayudas, patrocinios o mecenazgo. Cada aportación, por pequeña que sea, contribuirá a garantizar el éxito de estas iniciativas y a mantener viva la luz de la Estrella, que guía nuestros pasos hacia la caridad y el servicio.

El desafío es grande, pero el compromiso es mayor. Con la ayuda de personas dispuestas a colaborar, este proyecto seguirá creciendo, asegurando que más niñas en Camerún reciban la educación que merecen y la esperanza que necesitan. Que la Estrella de Triana siga siendo luz, guía y esperanza para quienes más lo necesitan y su luz llegue hasta los confines del mundo.

Centro Social ‘Virgen de la Estrella’ Un Faro de luz desde Triana a Sevilla

JOSÉ ANTONIO CORTADA, DIPUTADO DE CARIDAD
Fotos: MANUEL NAVARRO





El pasado 1 de marzo, nuestra Hermandad de la Estrella vivió un momento histórico con la bendición del Centro Social ‘*Virgen de la Estrella*’ por parte del arzobispo de Sevilla, monseñor José Ángel Saiz Meneses, a cuyo acto asistieron el alcalde de Sevilla, José Luis Sanz Ruíz; el director general del Distrito Triana, Joaquín Saravia Gallardo, el hermano mayor Carlos Martín Vázquez y miembros de la junta de gobierno de la Hermandad; los ex hermanos mayores, Rafael Morente y Joaquín de la Chica; miembros de la Bolsa de Caridad, hermanos y devotos.

Este centro, concebido como obra social en conmemoración del 25 aniversario de la coronación de María Santísima de la Estrella, se erige como un baluarte de solidaridad y compromiso en el corazón de Triana.

Compromiso con la educación y el bienestar infantil

El Centro Social ‘Virgen de la Estrella’ ofrece un espacio especializado en brindar servicios terapéuticos orientados a mejorar la salud mental y el desarrollo cognitivo, emocional y comunicativo de niños y adolescentes. Está formado por un equipo de profesionales altamente capacitados y comprometidos con favorecer el bienestar y el desarrollo integral de









niños y niñas, adolescentes y sus familias.

Nuestra labor se centra en la prevención y el tratamiento de problemas emocionales, conductuales y educativos en la población infanto-juvenil, así como en el asesoramiento y orientación a padres. Para superar las dificultades de aprendizaje, se ofrecen clases de apoyo y refuerzo educativo, a jóvenes que se encuentran cursando Educación Secundaria.

Con esta iniciativa, la Hermandad de la Estrella renueva su vocación de servicio, llevando a la práctica el mandato cristiano de la caridad y contribuyendo a la construcción de una sociedad más justa y solidaria. Que el Centro Social '*Virgen de la Estrella*' sea, como expresó monseñor Saiz Meneses, una luz que ilumine el corazón de Triana y se proyecte hacia todos los rincones de Sevilla. Confiamos en que este espacio se convierta en un hogar para la esperanza, un refugio para quienes buscan apoyo, un motor de transformación social y una escuela de valores cristianos que inspire a toda nuestra comunidad, mostrando con hechos el verdadero sentido de la fraternidad y el amor al prójimo.



FOTOS: ALEJANDRO RUIZ

Veneración

Cuaresma en diciembre

Con motivo del II Congreso Internacional de Hermandades y Piedad Popular, celebrado en Sevilla del 4 al 8 de diciembre de 2024, y ante el llamamiento de nuestro arzobispo, monseñor José Ángel Saiz Meneses, a realizar actos de piedad, Nuestro Padre Jesús de las Penas y María Santísima de la Estrella fueron expuestos a la veneración de los fieles durante los días en los que discurrió el congreso, dejándonos estampas sin duda pasarán a la historia de nuestra corporación.











